STENDEK®

ARGENTINA
LA SORPRENDEN NOCHE DE HUACO

STENDEK

SERVICIO INFORMATIVO C.E.I.

Año IX Nº 31 Marzo 1978

DIRECTOR: Pere Redón
AYUDANTE DE REDACCION: Maria del Carmen Tamayo
MAQUETISTA: Josep Serra Planas
ILUSTRACIONES: Salvador Barroso, Germán Montfort

SUMARIO

STENDEK agradecerá el intercambio con otras publicaciones similares.
Dirección: STENDEKCEI. Apartado 282. Barcelona.

STENDEK acceptara avec plaisir l'échange avec toutes les publications similaires.
Adresse: STENDEKCEI. Boîte Postale 282. Barcelone.

STENDEK will acknowledge with thanks any echange with similar publications.
Address: STENDEKCEI. P.O. Box 282. Barcelona.

CENTRO DE ESTUDIOS INTERPLANETARIOS

STENDEK, Servicio Informativo C.E.I.

Es una publicación trimestral del Centro de Estudios Interplanetarios, agrupación fundada en 1958 e inscrita en el Registro Gubernativo de Asociaciones con el número 154, sección 1ª, y con sede social en:

Balmes, 86, entresuelo 2ª, Barcelona 8.

EDITORIAL

Cuando aparezcan estas líneas ya habrán transcurrido más de tres meses desde la celebración del I Congreso Nacional de Ufología. Estos meses han servido para sentar las ideas y sacar conclusiones sobre lo que ha supuesto este acontecimiento dentro del mundo ufológico de nuestro país.
Este congreso ha puesto de manifiesto dos enfoques del tema totalmente irreconciliables: por una parte el de los ufológos con orientación científica y los investigadores de campo rigurosos y, por otra, el de algunos escritores y parapsicológos (así se autotitulan) que *acaban de descubrir* el misterio OVNI y que disfrutan haciendo hincapié en conexiones místicas, esotéricas, pseudofilosóficas y religiosas, con afán de sensacionalismo y publicidad.
Los que llevamos ya varios años dedicados a este tema, tanto investigadores científicos como de campo, estamos curados de sensacionalismos y afanes publicitarios. La experiencia nos ha mostrado esta faceta con excesiva frecia.
En cuanto a esa abierta irrupción místico-religiosa de *profetas cósmicos,* dentro de la fenomenología OVNI, debemos reconocer que no ha constituído ninguna sorpresa, si bien nos ha servido para refrescar la memoria y enfrentar nuestra concepción idealista del estudio de este tema con la realidad. El fenómeno OVNI se encuentra mitificado y muchos de sus seguidores se encuentran más cerca de lo irracional y mítico que del cientifismo aseptico. Esta experiencia ha sido como una gran criba tras la cual ha quedado bien definido quienes son las personas que llevan un gran paralelismo en sus investigaciones, aunque entre ellos existan lógicas discrepancias de opinión sobre la auténtica causalidad de lo que están investigando, y también quienes son los auténticos investigadores de campo cuyo rigor y honestidad al hacer las encuestas son fundamentales para un estudio serio de este tema, labores que en más de una ocasión se juntan en una misma persona.
La celebración de este Congreso ha servido para reforzar la unión entre los investigadores serios y acentuar su espíritu crítico, así como para mostrar, al que quiera ver, que estos años de estudio comienzan a dar frutos: unos frutos que nada tienen de sensacionalistas o reveladores de la verdad absoluta, pero que sí son, indudablemente, interesantes y alentadores.

Firmado: Adell, Ares, Ballester, Guasp, Lopez, Ramirez y Barbero, Redon, Salaverria y Tamayo.

ARGENTINA
LA SORPRENDENTE NOCHE DE HUACO

Por el Dr. Oscar A. Calíndez.

No por reiterada esta afirmación pierde su importancia: América del Sur es el continente que recepta el índice anual de avistamientos ufológicos más numeroso, a la par que heterogéneo. Y ello, no obstante la cantidad apreciable de episodios en que los observadores ocasionales se muestran reacios a la divulgación de sus experiencias, muchas de éstas verdaderamente excepcionales.

Felizmente estamos rescatando para el análisis crítico del fenómeno Ovni numerosos episodios argentinos hasta el presente inéditos. En el curso de los últimos meses hemos pronunciado numerosas conferencias en distintos puntos del país, circunstancia que ha alentado a algunos testigos a referirnos confidencialmente importantes vivencias personales con relación a estas manifestaciones. Paulatinamente —y a medida que finiquitemos las encuestas— iremos publicando esos episodios, junto a otro que —si bien ha tenido acogida en la prensa argentina— han sido abordados sucintamente, cuando no distorsionados en sus detalles.

El caso que nos ocupa participa de este carácter de publicidad. Los periódicos argentinos dieron del mismo una versión seria, aunque estrecha (1), y basada tan sólo en el testimonio de uno de sus protagonistas.

Nuestra encuesta se orientó hacia el necesario contacto personal con los cuatro testigos del evento, objetivo que concretamos mediante varias entrevistas independientes que estuvieron precedidas por la cumplimentación —por parte de cada uno de los observadores— del cuestionario técnico del CADIU. El material reunido al cabo de esos contactos lo hemos condensado en el presente artículo. Estamos plenamente convencidos de la sinceridad de los testimoniantes y —por ende— de la realidad física de los fenómenos denunciados.

1.— LOS PROTAGONISTAS.

Los ocasionales observadores de los fenómenos de Huaco* fueron cuatro personas:

1.— Hiram José Larcher, domiciliado en Maestro Vidal (S) 1723, Córdoba, Argentina. Contaba a la época del suceso con 36 años; es perito mercantil y empleado.

2.— Marcelo B. Aballay, con domicilio en Av. Velez Sarsfield 5500, Bº Mirizzi, Córdoba, Argentina. Tenía entonces 56 años. Es contador y balanceador. Actualmente alterna sus trabajos contables con la actividad minera, su pasión de juventud.

3.— Nicasio F. Martino, con domicilio

* En lengua diaguita "Huaco" significa "Diosa de la vida". Los nativos la representaban como una mujer hermosa con una X en la mano. (N.D.A.)

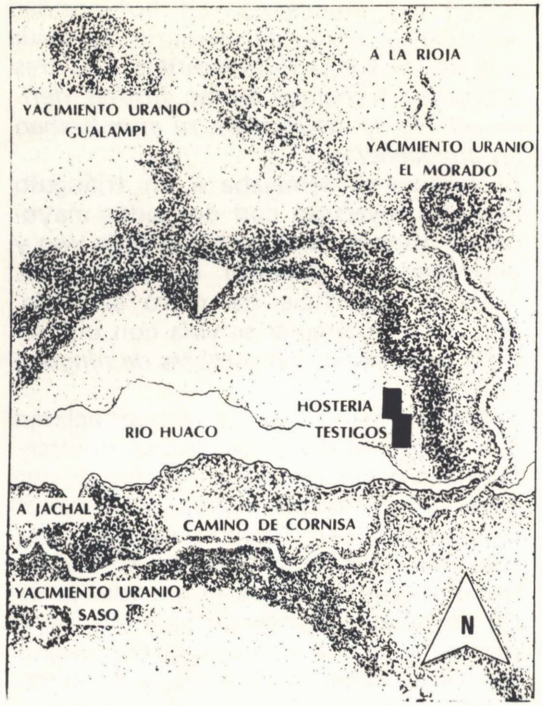
en Pasaje 186, Villa Libertador, Córdoba Argentina. Contaba entonces con 45 años. Es empleado público y licenciado en Historia.

4.— Agustín Vignoli, con domicilio en la ciudad de Córdoba, Argentina. Contaba entonces con 43 años. Es comerciante.

Estas personas habían programado una excursión hacia el oeste del territorio argentino, sin un rumbo fijo y con el sólo afán de pasar varios días disfrutando del contacto con la naturaleza.
Salieron de Córdoba hacia los primeros días de diciembre de 1972. En el curso de su itinerario visitaron algunas localidades de La Rioja (Chilecito, Famatina, Cuesta de Miranda y Villa Unión), trasponiendo después el límite provincial y pasando seguidamente a San Juan.
El viaje tenía contornos de aventura ya que tuvieron que sortear múltiples obstáculos naturales, como los desiertos de Villa Unión y Huaco, en donde la temperatura diurna alcanzaba los 49º C.

II.— EL ESCENARIO.

En horas de la noche del 11 de diciembre de 1972 arribaron a Huaco, distrito de Jáchal**, Provincia de San Juan, Argentina. Detuvieron la marcha en una hostería abandonada que está emplazada sobre una de las márgenes del río Huaco, a la derecha del camino que une La Rioja con Jáchal.
La zona es montañosa y rica en uranio. La hostería está ubicada en un valle, rodeado de montañas de hasta 1000 metros de altura. El cielo estaba despejado, sin nubes. La temperatura era del orden de los 25º C. No había viento ni brisa algunos. La visibilidad era excelente, ya que la atmósfera estaba límpida y permitía visualizar los astros y los cerros sin mucha dificultad. No veían la Luna, ya que la ocultaban los cerros.
El área es desértica. No hay aeropuertos en las inmediaciones ni líneas de alta tensión. Los expedicionarios se aprestaban a acostarse, tendiendo frazadas en el suelo al aire libre, cuando comenzaron a suceder los hechos.



Ubicación del triángulo luminoso (fenómeno "A") en relación a los testigos.

III.— LA SUCESION DE LOS FENOMENOS.

A.— UN TRIANGULO LUMINOSO (LUZ COHERENTE).

Alrededor de las 23 horas vieron hacia el N.O. —frente a ellos, y a unos 200 metros de distancia— que un triángulo luminoso se proyectaba sobre la pared rocosa de un cerro cuya altitud estimativa es del orden de los 200 metros. No saben si la aparición fue súbita o progresiva. Simplemente advirtieron circunstancialmente el fenómeno.
Se trataba de un *triángulo brillante e invertido que parecía estar "estampado" sobre la superficie del cerro.* La luz parecía proceder del vértice inferior, que

** "Jáchal" significa - también en la lengua de los diaguitas - "Río de piedra". (N.D.A.)

estaba situado un poco más abajo de la mitad del montículo. La luminosidad era blanca, como de mercurio, parecida a la de los tubos fluorescentes. Los tres lados del triángulo tenían *límites definidos. No se esfumaban, ni alumbraban las adyacencias.*

El fenómeno semejaba a un triángulo isosceles invertido con dos lados mayores de 30 metros de longitud cada uno y uno menor y superior de 20 metros. Toda la superficie del cerro afectada por la luz triangular se veía con una nitidez asombrosa, *sin sombras de ninguna especie.*

Sobre este particular los testigos aclaran que *no se trataba de un triángulo interpuesto entre el cerro y ellos, sino de una zona del cerro que estaba iluminadaen forma triangular,* "como si un poderoso, reflector invisible proyectara su luz sobre el monte". El área iluminada no varió en ningún momento. Siempre fue la misma, ya que la luz no se orientó posteriormente hacia otros sectores del cerro. Permaneció inmóvil durante todo el tiempo de duración del fenómeno.

Los más notable del caso es la *falta de difusión* de esa luz, ya que llamó sobremanera la atención en los testigos el hecho de que algunos accidentes del cerro (por ejemplo, rocas, fisuras, picos, etc.) —no obstante estar situados en parte dentro del área iluminada y en parte fuera de la misma— sólo eran visibles en el espacio afectado por la luz. *La oscuridad era total en la parte no expuesta a aquella.* Toda la zona afectada "parecía estar bajo una lente de aumento", ya que la nitidez de los accidentes naturales era asombrosa.

El "triángulo" desapareció lentamente, *reduciendose proporcionalmente* y desapareciendo en el vértice inferior, que dió la impresión de ser la fuente de la luz.

El fenómeno duró unos cuatro minutos y se desarrolló en completo silencio. Los testigos —no obstante lo insólito de la manifestación— pensaron en la posibilidad de maniobras del ejército o de gendarmería. Aunque la zona jamás ha sido utilizada para tales aprestos.

Como detalle significativo, cabe apuntar que unos 300 metros más arriba del cerro en donde se proyectó este fenómeno —y en dirección S.O.— existe una mina de uranio cuya radioactividad es poderosa y que es conocida como "Mina de los señores Saso". Y a unos 12 km. al norte, está situada la mina de Gualampi***, una de las más dariactivas de la Argentina.

B.— UNA LUZ ESFERICA Y UN EXTRAÑO FENOMENO SONORO.

Aún comentaban los testigos los pormenores del fenómeno cuando a las 23,30

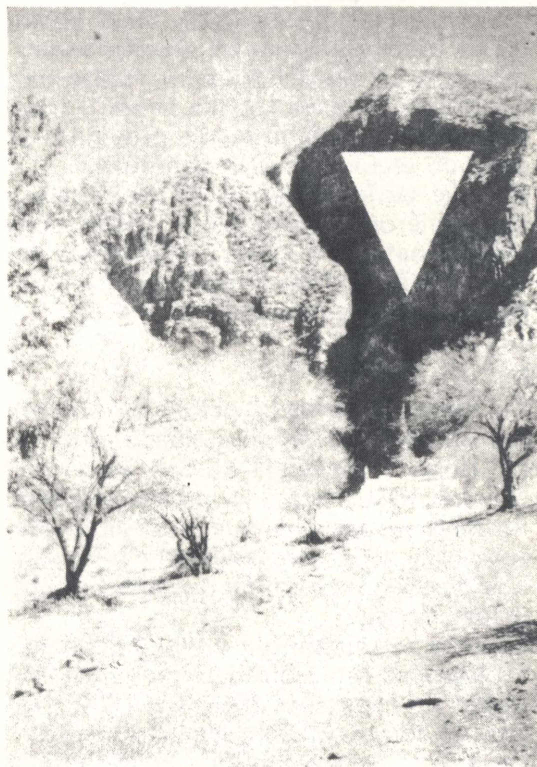


FOTO 1. Composición fotográfica del triángulo luminoso (fenómeno "A").

*** En la tradición diaguita "Gualampi" era el escriba de la raza y poseía un libro cuyas delgadísimas hojas eran de oro puro. Esas páginas carecían de texto y con sólo abrirlas Gualampi veía los acontecimientos que deseaba conocer, inclusive los futuros (N.D.A.).

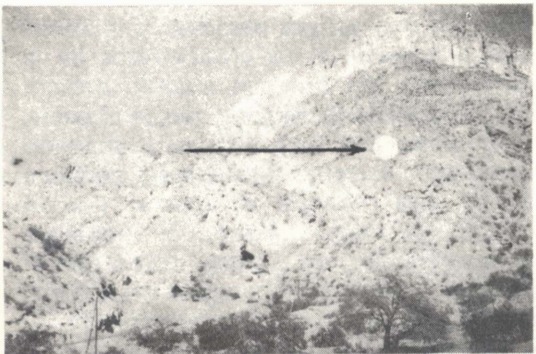
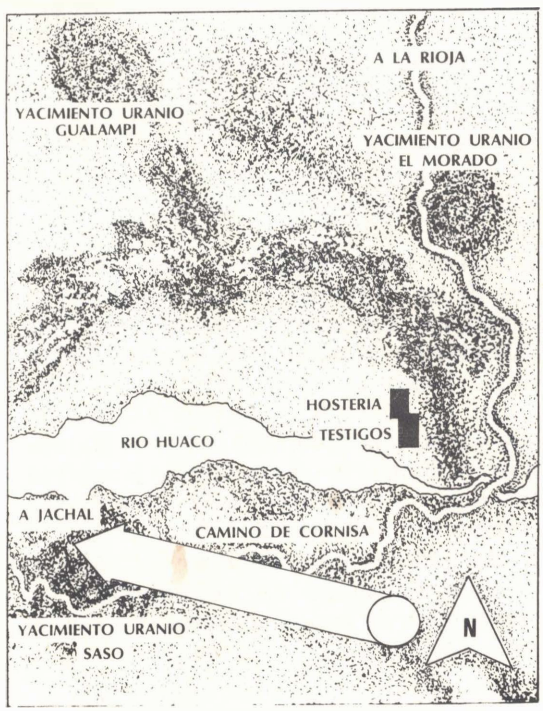


FOTO 2. Composición fotográfica sobre la trayectoria del fenómeno "B".

FOTO 3. A la izquierda, camino sinuoso a Jáchal. Unos 200 metros más abajo se encuentra el cerro por donde transitaba el fenómeno "B".

hs. el señor Nicasio Martino les llama la atención hacia una luz de apariencia esférica que se desplazaba lentamente (de S.E a N.O.) sobre la superficie de una montaña situada al sur de donde ellos se encontraban, y a unos 400 metros de distancia.
Este nuevo fenómeno consistía en una masa luminosa de pequeño diámetro, que semejaba a un faro de automotor. La luz era blanco-amarillenta y se detuvo en el extremo sud de la montaña, por donde pasa el camino de cornisa de la cuesta de Huaco que va rumbo a Jáchal. Daba la impresión de tratarse de un simple vehículo que ascendía por la ruta en cuestión, en dirección al monumento a Buenaventura Luna, situado a unos 150 metros más arriba. (Siguiendo el mismo camino sinuoso se llega a las minas de uranio de "Los señores Saso", ubicadas a 1500 metros más adelante, aunque —en línea recta con la hostería— se encuentran a apenas 300 metros de ésta).
Estaban observando esa luz cuando escucharon algo así como un grito de mujer. Fue como un gemido que trasuntaba no sólo dolor, sino también terror. El tono del grito fue tan estremecedor que les produjo escalofríos. No saben precisar de donde provino. Pero pensaron que posiblemente la luz que veían en la montaña era la de un automóvil (pese a que era sólo una y no escuchaban ruido alguno de motor) y en donde alguien estaría sometiendo a alguna desdichada mujer.



Orientación general del fenómeno "B".

Pero esta hipótesis la descartaron en razón de las siguientes consideraciones: a) La luz evidentemente no correspondía a ningún tipo de automotor, ya que —cuando avanzaba—, no alumbraba la eventual ruta, si es que realmente se desplazaba por ella. Es decir, no iluminaba el camino hacia adelante, en la dirección del tren de marcha. Simplemente parecía una baliza esférica; b) Luego de es-

cucharse el grito en cuestión, la luz reanudó la marcha y —contrariamente a lo que era de esperar en un automotor—, no respetó las curvas, sino que se desplazó "cortando camino" (siempre ascendiendo y moviéndose hacia el N.O.). La ruta presenta allí numerosos accidentes (curvas cerradas, retrocesos, etc.) El fenómeno, sin embargo, los superó en línea recta, dando la impresión de que no se movía siguiendola. Allí el principio es de 100 metros de profundidad, por lo que el vehículo —o lo que fuese— debería haber caído al vacío. Este último detalle contribuye también a descartar la posibilidad de un farol portátil que fuera llevado por alguna persona.
El fenómeno desapareció súbitamente a los pocos segundos de reanudar la marcha. Se esfumó, quiza apagando su luz. El desenvolvimiento de esta manifestación duró aproximadamente dos minutos.
Luego de este episodio —y siendo alrededor de las 24 horas— los protagonistas se acostaron. Colocaron previamente varias frazadas en el suelo y se echaron sobre ellas. Salvo el señor Marcelo Aballay —que lo hizo un poco más alejado de sus otros tres compañeros, acostándose a unos 5 metros de aquellos y poniendo sus pies en dirección oeste —los demás integrantes del grupo lo hicieron junto a las paredes de piedra de la hostería, aunque colocando sus extremidades inferiores en la misma orientación que el señor Aballay.

C.– DECENAS DE ESFERITAS LUMINOSAS.

Alrededor de las 4:55 a.m. (ya del 12 de diciembre) el señor Marcelo Aballay fue despertado por una intensa onda de calor. Pensó en el Zonda (viento cálido del noroeste argentino), cuyas ráfagas suelen alcanzar los 80 km/h, a la par que la temperatura sube hasta los 40º C. Tiró sobre sus pies la sábana que le cubría, se sentó dificultosamente (ya que experimentaba una curiosa pesadez) y se aprestaba a advertir a sus compañeros de la inminencia del huracán cuando presenció un notable fenómeno: desde el oeste, y en dirección este, venían avanzando numerosas esferitas luminosas a bajísima altura, casi rozando el terreno y a no más de un metro de éste. Se movían a gran velocidad, en zig-zag, como rastreando el suelo. Parecían seguir los contornos montañosos. Eran alrededor de 30 ó 40 luces —ligeramente ovoidales— de unos 4 a 5 centímetros de diámetro. Avanzaban hacia donde ellos se encontraban.
Rápidamente grito a sus compañeros, quienes aparentemente no le escucharon, por lo que insistió varias veces en sus llamados. Al cabo de varios segundos, uno tras otro fueron levantando sus cabezas y poniendose en pie con extrema dificultad. Las piernas se les doblaban; sentían una tremenda pesadez y cansancio. El señor Nicasio Martino, luego de incorporarse, cayó de bruces ya que no podía sostenerse. Ninguno de ellos había ingerido una sola gota de alcohol.
Las esferitas pasaron muy cerca de ellos, casi tocando el suelo y abarcando en su desplazamiento el área del valle comprendida entre los dos más importantes cordones montañosos que lo forman. Su superficie era de un rosado brillante, con una tenue cubierta verde uránico que no se irradiaba. Una de ellas pasó tan solo a un metro de distancia del señor Aballay, y a apenas 50 centímetros de altura. Lo hizo a gran velocidad y al llegar a la hostería la eludió ascendiendo. No obstante su número y velocidad, ninguna de las esferitas se estrelló con algún obstáculo natural de la zona (rocas, árboles, etc.). El desplazamiento de las mismas se produjo en completo silencio. No despedían ningún tipo de olor. El calor que habían experimentado los testigos se atenuó y desapareció inmediatamente despues del alejamiento de las esferitas. No así el cansancio y la somnolencia, que subsistieron por espacio de varias horas.

D.— Una gran Esfera Brillante.

Casi paralelamente al paso de las esferitas (alrededor de las 5:00 a.m.) advirtieron que desde el sur —y en dirección norte— venía desplazándose una esfera de 6 a 8 metros de diámetro. Tenía el volumen de unas 6 ó 7 lunas llenas.

Cuando constataron su presencia, la bola se encontraba a unos 150 metros de ellos y a unos 100 de altura, sobre el cauce del rio Huaco. Luego viró hacia el este y se desplazó en esa dirección unos 500 metros, para posteriormente torcer hacia el norte y alejarse lentamente hacia ese cuadrante. Su luminosidad era de un blanco plata muy suave que no encandilaba ni iluminaba las adyacencias. Presentaba un nucleo oscuro, como una mancha negruzca en forma de "S", que daba la impresión de un "embrión", según la expresión literal de los testigos. En toda su masa había puntitos brillantes que semejaban a casi imperceptibles estrellitas de un color rosa amarillo. Contorneando la periferia de la esfera —aunque sin irradiarse— se advertían luces de colores irisados.

El fenómeno se desplazaba a unos 30 km/horarios en forma completamente silenciosa. No dejaba estela ni producía olor alguno. Era una esfera perfecta. Su densidad parecía ser mayor en su núcleo atenuándose hacia la periferia. Vieron una estrella, por ejemplo, a través de la estructura exterior de la bola. El astro en cuestión recién fue eclipsado cuando se interpuso el núcleo del fenómeno.

Desapareció en la dirección de Guandacol (La Rioja). No había viento. El fenómeno fue visto por espacio de 8 minutos. (Como dato complementario cabe apuntar que prolongando en línea recta la orientación final de la esfera, a unos 14 kilometros más adelante se encuentran las arenas radiactivas del Cerro El Morado, en el lugar conocido como "Los Humeditos").

E.— Formación de tres luces no identificadas.

Tras la desaparición de la gran esfera, se

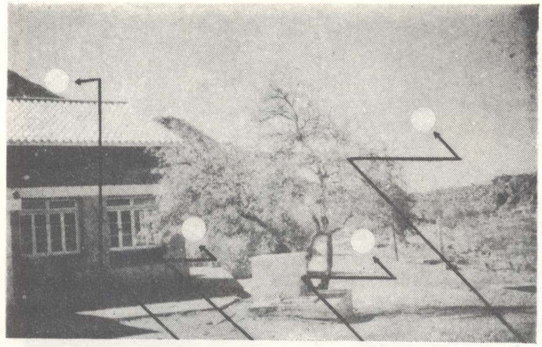


FOTO 4: Composición fotográfica correspondiente al desplazamiento de las esferitas luminosas (fenómeno "C").

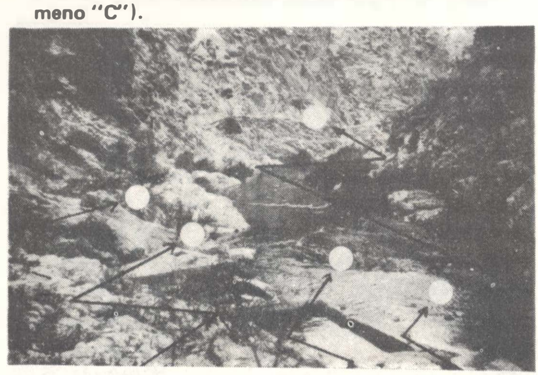


FOTO 5: Composición fotográfica ilustrativa del desplazamiento de las esferitas sobre el río Huaco. Al fondo, a la derecha (no visible) la hostería.

FOTO 6: En esta dirección desaparecieron las esferitas luminosas (fenómeno "C"). En el extremo derecho, el río Huaco. La ruta que gira a la derecha (extremo derecho inferior) conduce a Jáchal; en sentido contrario, a Huaco y La Rioja.

reanudaron los comentarios sobre la real naturaleza de los fenómenos extraños que habían presenciado esa noche. La posibilidad del Ovni comenzó a hacerse carne en los protagonistas, salvo en Lar-

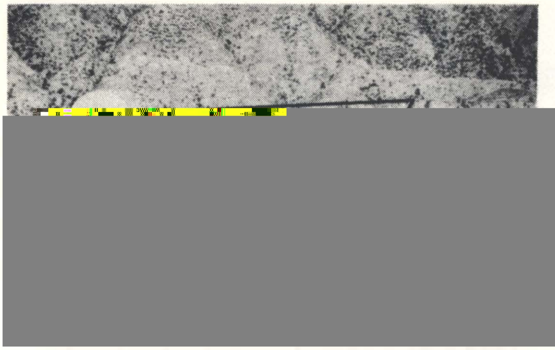


FOTO 7: Composición fotográfica del desplazamiento de la gran esfera (fenómeno "D").

FOTO 8: Otra composición ilustrativa del desplazamiento de la gran esfera sobre la hostería.

Orientación general del fenómeno "E", con descripción gráfica del adelantamiento de la última de las esferas.

cher, para quien la gran esfera fue un fenómeno natural desconocido.

Unos 20 minutos después de la desaparición de la gran esfera decidieron acostarse nuevamente, pero no bien lo hicieron Vignoli señaló el cielo indicando la presencia de un nuevo fenómeno: en efecto, casi con la misma orientación de las esferitas (aunque con una leve inclinación S.O. - N.E.) aparecieron a gran altura —y en fila india— tres esferas luminosas de volúmenes decrecientes. La última de ellas (la más pequeña) salió de pronto de la formación (hacia su izquierda), aceleró fantásticamente, superó el tren de marcha de las otras dos y luego viró hacia su derecha, colocandose adelante y en la misma línea de vuelo de aquellas. Las tres desaparecieron casi en la misma dirección en que lo hizo la gran esfera. Su volumen correspondía —en la apreciación visual— al de una estrella de primera magnitud.

F.— Paso veloz de una esfera luminosa.

Tres minutos después del fenómeno anterior, visualizaron el paso de una esfera brillante que surcó el cielo velozmente de sur a norte. Lo hizo silenciosamente y a gran altitud. Su aspecto y luminosi-

dad coincidían con el de la formación vista anteriormente.

IV.– OTROS TESTIGOS.

A.– En la Argentina.

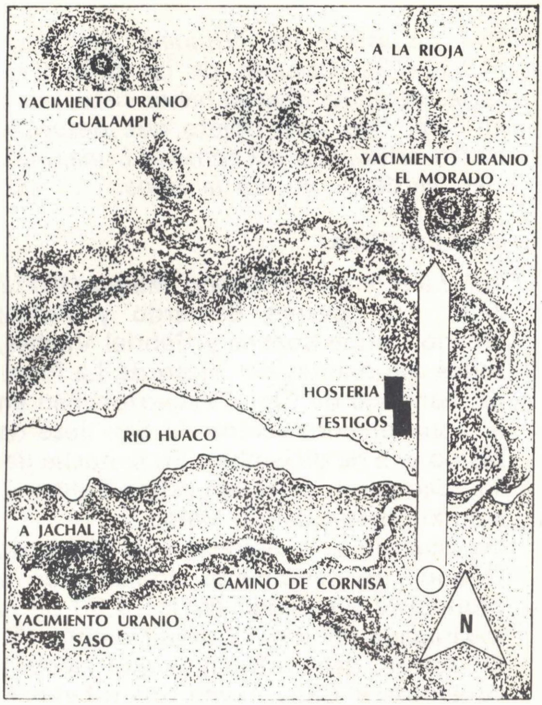
En nuestra encuesta sobre el caso Huaco también tuvimos ocasión de recoger documentos periodísticos que daban cuenta de la observación —en zonas aledañas— del fenómeno de la gran esfera brillante. No hemos tenido oportunidad de contactar con esos testigos, por lo que nos remitimos a la versión proporcionada al respecto por la prensa. Las notables coincidencias que es dable comprobar entre esos relatos y el de Huaco, nos inclinan a asignarles veracidad. Así:

1.– *La esfera de Tamberías, Departamento Calingasta, San Juan (12/12/72).*

A las 5:00 a.m. el personal del puesto policial de Tamberías, vió en el firmamento un objeto similar a una *nube muy blanca, de forma circular,* que se desplazaba a enorme velocidad de oeste a este, despidiendo *destellos iridiscentes.* Los policias comunicaron a la central el fenómeno (2).

2.– *La esfera de Rodeo, departamento Iglesia, San Juan (12/12/72).* Alrededor de la misma hora, un fenómeno similar fue visto por vecinos de la localidad de Rodeo, en el departamento iglesia, quienes afirmaron que el objeto —con forma de *nube redonda*— se dirigía hacia la ciudad capital (3).

3.– *La esfera de Rivadavia, San Juan (12/12/72).* Minutos después, pobladores del departamento Rivadavia y personal del Hospital "Dr. Marcial Quiroga", tambien vieron "una especie de *nube grande, redonda blanca,* con reflejos casi violaceos, que cruzaba el cielo a sorprendente velocidad. Alertaron a la seccional de policia de la zona, cuyo personal comprobó la veracidad de la denuncia y constató que el Ovni tomaba hacia las serranias de Pie de Palo (4).
El personal policial en cuestión estuvo integrado por Emilio Valle, el oficial Hugo Sanchez, el oficial Raúl Brizuela y el cabo Armando Quiroga. "Sinceramente tuvimos miedo —cuenta Sanchez—. Era un objeto redondo, *perfectamente redondo,* y despedía una luz brillante, color gris claro. Era una luminosidad fuerte. Tan potente que casi nos alumbraba. A medida que se aproximaba a nosotros —prosigue Sanchez— iba aumentando —parecía— su velocidad y cruzó casi a 50 metros sobre la comisaría". Y finaliza contando que "era una esfera de unos *8 a 9 metros de diámetro" (5).*



Orientación general de la última manifestación celeste de Huaco (fenómeno "F").

4.– *La esfera de Marquesado, San Juan (12/12/72).* Después de las 5:00 a.m., en las inmediaciones del Regimiento 22, varias personas señalaron que vieron "como una *nube gris clara,* muy baja, que atravesaba el cielo desde el S.O. al N.E.". Su luminosidad no brillaba; era más bien opaca. Se trataba de "un objeto *redondo* que despedía en el centro unos pequeños relámpagos. Eran como *diminutas lucecitas intermitentes" (6).*

5.— *La esfera de Trinidad, San Juan (12/12/72).* Después de las 5:00 a.m. varias personas dijeron haber visto, hacia el Este, "un raro objeto que despedía cierto brillo. Era así *como la Luna,* pero —en verdad— *no era la Luna. . ." (7).*

B.— En Chile.

1.— *La esfera de Pollanco, Maipo (12/12/72).* Los jóvenes Bernardo y Rafael Dílano, Jaime Concha y Gabriel Vilches, todos estudiantes del Liceo de La Florida, Santiago de Chile, excursionaban en la zona precordillerana de San José de Maipo el 5 de diciembre. En la noche del 11 acamparon cerca del estero Pollanco, a un kilometro del rio Maipo.

De acuerdo a la narración de Bernardo Dílano, los fenómenos comenzaron a producirse alrededor de las 4,30 de la madrugada del día 12 de diciembre. (N. D. Autor: debe advertirse que entre la Argentina y Chile existe una diferencia de 60 minutos en los usos horarios oficiales, trasúntandose esto —para la Argentina— en una hora adelantada con relación a Chile).

En tal oportunidad el joven Bernardo despertó debido a que los pájaros producían un inusitado alboroto. Observó entonces en el cielo —sobre una loma, y a unos 100 metros de distancia— un *objeto luminoso esférico.* En un principio supuso que se trataba de la *Luna,* pero comprobó que esta se encontraba hacia su espalda, en dirección a la ciudad de Santiago. El artefacto semejaba a una *esfera* de color rosado apagado, *dentro de la cual había una circunferencia más oscura.* Era del tamaño *algo mayor que la Luna.* Después de unos minutos despertó a Jaime Concha, junto con el cual observó que el aparato parecía moverse de El Volcán a San José. Empezó a esconderse tras la loma, mientras parecía esfumársele los colores. La observación duró unos 10 minutos.

Antes de transcurrir otro minuto, reapareció el mismo objeto seguido de otra esfera más pequeña y de colores mucho más brillantes, ubicada un poco más alto que la primera. En ese momento despertaron a sus otros dos compañeros. Las dos esferas cruzaron sobre ellos hasta perderse de vista.

A la noche siguiente, como a las 21,30 hs. volvieron a observar los dos objetos en la misma ruta anterior. La distancia entre ellos variaba constantemente (8).

2.— *La "nube" de La Serena (12/12/72).* La misma fuente informativa que hemos utilizado a los fines de la reproducción del caso anterior, se refiere después a otros dos episodios acaecidos el 13 de diciembre de 1972 a las 4,53 y 5,02 en Talca y Baños Campanario, respectivamente. Aparentemente, las características de esos fenómenos fueron análogas a las de los eventos presenciados en la Argentina y Chile en la noche anterior, ya que al aludir a los casos de Talca y Baños Campanario, el informe finaliza,

FOTO 9: El señor Marcelo B. Aballay, uno de los protagonistas del incidente de Huaco.

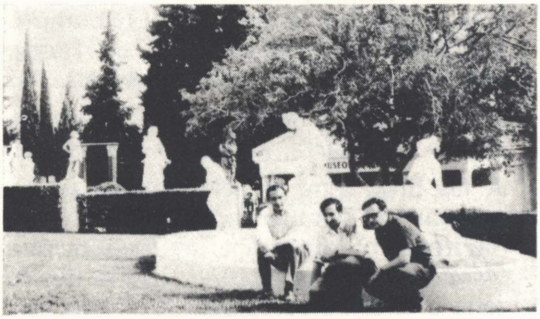


FOTO 10: De izquierda a derecha: el señor Raúl Montoya (un tercero ajeno a la experiencia de Huaco) y los señores Nicasio Martino e Hiram José Larcher, dos de los protagonistas de los fenómenos.

textualmente, de la siguiente manera: "El cientifico norteamericano James Richard, que trabajaba en el Observatorio Europeo Austral (E.S.O.) manifestó que se trataría de *"una nube de gas ionizado"* que tambien fue vista en el observatorio de La Serena. Sin embargo, aunque las horas coinciden, el fenómeno registrado en La Serena ocurrió el día 12" (9).

De esto se desprende que en La Serena, en la madrugada del mismo 12 de diciembre de 1972, también fue visualizado un fenómeno luminoso con cierta analogía a una *nube brillante*. Lamentamos no disponer de otros datos sobre el particular, pero confiamos que los analistas chilenos que nos lean nos proporcionen algunos elementos complementarios sobre estos episodios, incluyendo los de Talca y Baños Campanario.

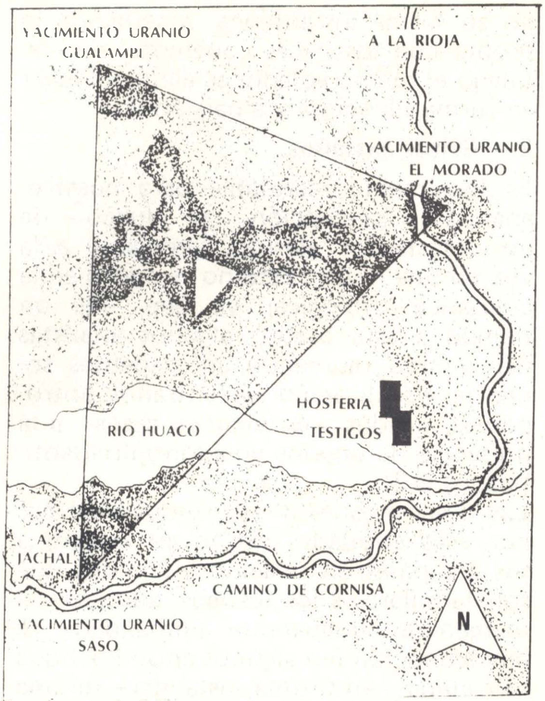
V.— COMENTARIOS DEL AUTOR.

El episodio de Huaco nos merece algunas reflexiones que estimamos oportuno precisar, ya que incluye varios detalles fenomenicos que —por su importancia— no debemos dejar de resaltar. Así:

1.— Luz coherente.

Un aspecto altamente significativo en el fenómeno Ovni, que trasunta un detalle tecnológico, es de la coherencia de la luz emitida. Sobre este particular, la SOBEPS (Societe Belge d'Etude des Phénomènes Spatiaux) ha condensado recientemente un utilísimo catálogo de 128 episodios mundiales que incluyen cuantiosas variantes de emisiones de luz "compacta" (10).

El caso de Huaco viene a enriquecer ese listado con un detalle casi novedoso: la proyección de luz coherente sobre una superficie determinada. En efecto: hasta el presente conocíamos episodios ufológicos en donde el foco emisor de esa luz era visible o —al menos— susceptible de localizar en función de la trayectoria del haz lumínico. Aquí, por el contrario, no sólo no se observó nexo alguno entre el triángulo de luz coherente y su punto de emisión, sino que tampoco aquel fue



El redimensionamiento proporcional del triángulo luminoso (fenómeno "A") y la curiosa coincidencia de sus vértices con los tres más importantes yacimientos de uranio de la zona.

visualizado en el aire, dado que se *"estampó"* sobre un área determinada.

Creemos que el único antecedente que guarda alguna analogía con este singular tipo de proyección es el caso de Das Hochfeld (Le Champ du Feu) (11), en donde —paralelamente a la presencia de un Ovni y a la emisión instantanea de tres haces coherentes que llegaban hasta un metro del terreno— los testigos advirtieron que en el suelo se había dibujado una figura geométrica blanca y luminosa que tenía la forma de tres de los cuatro lados de un trapecio. Las líneas no paralelas remataban al pie del muro de la vivienda de los testigos. Sólo las bandas que contorneaban los lados del trapecio estaban iluminadas, no así la superficie de éste. Las bandas tenían límites perfectamente definidos en el suelo, no esfumándose en las adyacencias. Tras una quincena de segundos la figura geometrica desapareció del terre-

no en forma instantánea, sucediendo lo propio con los haces coherentes de luz. Luego el objeto volador se alejó del lugar en forma silenciosa y a baja altura.

2.— Gritos extraños.

Es igualmente rescatable para nuestro análisis la percepción —en Huaco— de un desgarrador alarido, semejante a la voz de una mujer. Esto no es nuevo en la casuística ufológica, ya que —de un tiempo a esta parte— algunos analistas han venido reuniendo antecedentes sobre la visualización de extraños antropoides, ligados —en algunos casos— a la presencia de objetos voladores no identificados (12).

Las descripciones de los ruidos emitidos por esas entidades varían en cuanto a sus analogías en relación a sonidos que son familiares a los testigos, aunque —al margen de su aparente animalidad— se ha reconocido (en algunos episodios) que se trataba —en última instancia— de una voz humana.

En el caso de Berserk —por ejemplo— las criaturas emitían gemidos como el llanto de un niño (13). En el de Indiana se escucha un intenso gruñido que parecía emanar de un humano, más que de un animal (14). Jerome Clark —por su parte— cita los misteriosos gritos de mujer oídos durante un prolongado período —hacia 1940— en una zona de River Road, Mississipi, sin que hasta la fecha se haya podido determinar la naturaleza de los mismos (15). Y en el episodio de Cole Hollow Road, por ejemplo, los testigos escuchan "un prolongado chillido —como el silbido de una vieja máquina a vapor —aunque más humano" (16).

En otros eventos —en cambio— no se ha podido asociar a la voz humana los sonidos emitidos por los antropoides involucrados en los mismos. En tal sentido, valgan de ejemplos los episodios de Rising Sun, Indiana (17), en donde se escucha un "gruñido"; de River Road, Mississipi (18), en el cual la criatura emitía un ruido parecido a "un gorgoteo, como el que se produce cuando alguien trata de soplar bajo el agua"; de Marzolf Hill, Louisiana (19), en donde se describen los sonidos como "ruidos animales"; y en la misma zona —tres días después— el ruido es definido como "un fuerte gruñido" (20). Algo parecido acaeció en el caso argentino de Colonia Castelli, Chaco, en donde el antropoide emitió "un grito gutural de tremenda intensidad" (21).

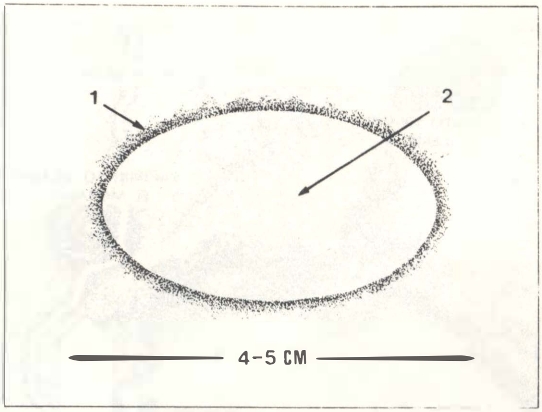
Estos misteriosos eventos nos colocan frente a un aspecto muy poco conocido del fenómeno Ovni, proporcionándonos una imagen más desconcertadora (y aún absurda) que el espectro que actualmente tenemos del mismo.

Posiblemente todos estos "ruidos extraños" se ensamblan en una causa o fenomeno común, por lo que convendría reactualizar los viejos estudios de Bowen (22) y Keel (23) sobre la presencia de misteriosos animales (y no necesariamente antropoides) ligada —a veces— a objetos voladores no identificados. Quizá por allí —con una visión de conjunto y cronológica del problema— podamos encontrar algún indicio clarificador.

3.— Esferitas luminosas.

El muy reducido volumen de las esferitas de Huaco replantea el interrogante del papel que jugarían las mismas dentro del espectro general del fenómeno. Llamadas, en 1944, "foo-fighters" por los oficiales de la 415a Escuadrilla de Cazas Nocturnos de los Estados Unidos, acantonada en Dijon, Francia (24), o tambien "krauts fireballs" por los demás pilotos americanos e ingleses (25), han sido y son materia de especial curiosidad por parte de ufológos u no ufológos. (Entre estos últimos, vale la pena recordar el Proyecto Twinkle, que estableció tres estaciones de observación en Vaughn, Nueva México, con miras a encontrar una explicación cientifica a las misteriosas "bolas verdes" vistas en 1948 en Arizona y Nueva México).

Jimmy Guiei las llamó "teleproyecciones" (26), mientras que Antonio Ribera las bautizó "ojos telecaptadores o televisores" (27). Y, más recientemente, Michel Carrouges las asoció a plasmoides



Características de las esferitas luminosas (fenómeno "C"): 1.— Tenue cubierta verde uránico; 2.— Núcleo rosado brillante.

producidos artificialmente por las inteligencias responsables del fenómeno Ovni (28).

Materiales o inmateriales, estos fenómenos luminosos de reducido volumen denotan responder a un comportamiento inteligente. En el caso concreto de Huaco, debemos subrayar que ninguna de las esferitas se estrelló contra alguno de los numerosos obstáculos naturales de la zona, pese a su vuelo rasante y veloz. Por el contrario, el testigo Aballay ha puntualizado que la esferita que pasó a sólo un metro de él ascendió rápidamente para evitar una colisión con la hostería. Además, el lugar elegido por los testigos para pernoctar se encuentra enclavado en el seno de un profundo valle. Si las diminutas esferas se desplazaban a escasos centímetros del suelo, ello sugiere una aproximación deliberada del fenómeno hacia el campamento de los observadores o —al menos— hacia el centro del valle.

4.— Efectos secundarios.

Los curiosos efectos físicos y fisiologicos asociados a la presencia del fenómeno Ovni son bastante frecuentes en la casuística mundial, por lo que actualmente son materia de extensos y cuidadosos estudios por parte de algunos analistas (29).

El Ovni altera —evidentemente— el medio físico que le rodea, generando perturbaciones de variada índole en la atmósfera, en el suelo, en el campo magnético terrestre y aún en los animales, personas y cosas próximos.

Orientación general de las esferitas luminosas (fenómeno "C").

En el episodio de Huaco advertimos la presencia de dos importantes constantes a nivel de estos efectos (fuerte sensación calórica y marcada somnolencia).

Tales efectos resultarían explicables —al menos teóricamente— por la posible acción de causas objetivas o subjetivas, entendiendo a las primeras como el origen físico de un efecto; y a las segundas, como el origen físico de un efecto. En el primer caso, existe un fenómeno, una presencia física que —en razón de su propia naturaleza— produce directamente el efecto; en el segundo supuesto, esa presencia física es sólo un estímulo para que el siquismo del testigo produzca el efecto.

En el orden de las causas objetivas, distinguimos dos teórias importantes: a) La del Dr. Bernard Finch, para quien los efectos fisiológicos acusados por los tes-

tigos se deberían a la acción de un campo de fuerza generado por el Ovni (30); b) La del ingeniero James M. McCampbell, que sostiene que tales efectos se deberían a la acción de microondas emanadas del fenómeno (31).

En el terreno de las causas subjetivas encontramos la flamante teoría de Guy Vanackeren y Francis Windey, quienes dan cuenta de tales efectos a partir de la posibilidad de una auto-sofronización del testigo producida por el impacto de la visión (32).

5.— La gran esfera.

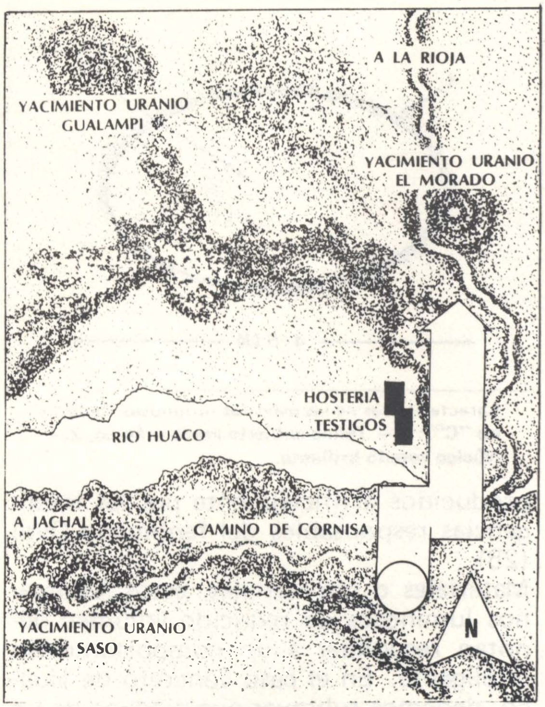
Este fenómeno, quizá el más importante de la jornada de Huaco, exhibe algunas características que deseamos subrayar. Así:

a) *Meteorito:* Tanto su prolongado tiempo de observación (8 minutos), cuanto su movimiento lento (30 km/h) y la total ausencia de sonido (pese a la altitud de 100 metros), contribuyen de consumo a descartar la posibilidad de un cuerpo meteórico, aún de aquellos del tipo , "nebulosos", acerca de los cuales el astrónomo francés, F. Baldet fue el primero en llamar la atención (33).

b) *Plasma.* La dilatada duración del fenómeno, así como su enorme volumen (6 a 8 metros de diámetro) tambien resultan de utilidad a los fines de desechar la posibilidad de una manifestación plasmatica (34), al menos de orden natural.

c) *Globo sonda.* La forma esferoidal del fenómeno, la luminosidad de toda su estructura, así como la transparencia de ésta hacia los bordes, nos indican la improbabilidad de esta hipótesis;

d) *Fenómeno desconocido.* Las circunstancias de que la aparición de la gran esfera fuese no sólo precedida, sino tambien seguida de otros fenómenos luminosos inexplicables (v. gr., luz coherente en la montaña, foco lumínico y grito en un cerro, desplazamiento de bolillas brillantes a ras del suelo, paso veloz de formaciones luminosas), así como por efectos secundarios (calor y cansancio



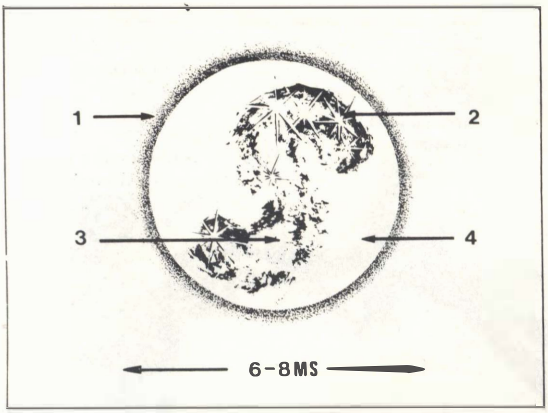
Trayectoria correspondiente a la gran esfera (fenómeno "D").

en los testigos), dan cuenta que la misma no ha sido parte de un conjunto de fenómenos de naturaleza desconocida producidos a lo largo de seis horas sobre un área argentino-chilena.

Por iguales razones debe descartarse la eventualidad de una nube lenticular, al margen de improbabilidad física de su desplazamiento a escasa altitud (apenas cien metros).

La incertidumbre de la materialidad o inmaterialidad de la gran esfera (suscitada a raíz de su transparencia hacia los bordes) no es un caso aislado en la casuística ufológica. La gran esfera rojo-anaranjado de Port Navalo (35), por ejemplo, dejaba ver —al través de su superficie— varios árboles situados detrás de ella.

Y sin tratarse necesariamente de esferas, aunque sí de formas luminosas transparentes de naturaleza desconocida, valdría la pena citar las "campanas transparentes" de Arnos Park (36) y Rhode-Saint-Genèse (37), a cuyas fuentes in-



Características de la gran esfera (fenómeno "D"): 1.– Luces de colores irisados; 2.– Puntitos brillantes, semejantes a estrellitas de un color rosa amarillo; 3.– Núcleo oscuro en forma de "S"; 4.– Transparencia hacia los bordes.

formativas remitimos al lector para mayores abundamientos.

Tampoco queremos dejar de subrayar que la gran esfera de Huaco guarda una notable analogía con la bola de Uzès, Gard, Francia (38), particularmente en lo relativo a la presencia de curiosas "sombras" o "formas embrionarias" en su estructura. Cuando "Lumières dans la Nuit" reprodujo la fotografía del fenómeno de Uzès, exhibimos ese documento a los testigos del evento argentino, quienes se mostraron sorprendidos por el detalle de las "manchas", ya que se trataba de la misma característica visualizada en Huaco, aunque con la sola diferencia —en nuestro caso— de la no movilidad de las "sombras".

6.— Las esferas de paso veloz.

Los fenómenos descritos en los apartados "E" y "F" bien podrían confundirse con simples manifestaciones meteóricas, si no fuera por la presencia de algunas características que contribuyen a desestimar tal eventualidad. El desplazamiento de esas esferas fue —en efecto— silencioso y veloz, surcando el firmamento (al menos la parte visible desde el valle) en 5 segundos y a gran altura.

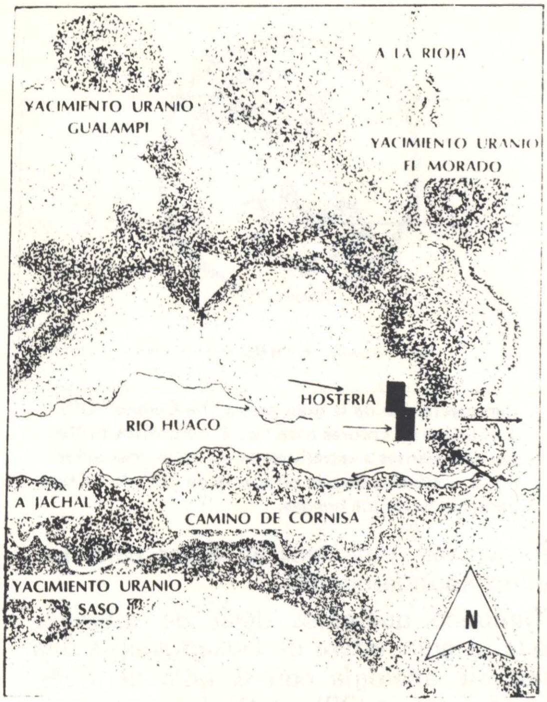
Sin embargo, los propios testigos descartan la posibilidad de fenómenos meteóricos, fundando su afirmación en las siguientes consideraciones: a) Las esferas no dejaban ningún tipo de estela tras sí; b) Su velocidad —aunque visiblemente mayor que la de un avión a reacción— era notoriamente inferior a la de un cuerpo meteórico; c) No daban la impresión de objetos en caída libre, sino de elementos autopropulsados, ya que su desplazamiento —aunque veloz— parecía "retenido" o "frenado" o —en otros términos— "controlado"; d) El vuelo era perfectamente horizontal y no oblicuo ni vertical; e) La maniobra de, adelantamiento de la última de las esferas en la manifestación "E" —con cuatro giros en ángulos rectos— es claramente indicativa de la presencia de elementos bajo algún tipo de control.

7.— Fuentes acuíferas y radiactivas.

Finalmente, creemos importante señalar que en el escenario de producción de es-

CASO	DIA/HORA	DESCRIPCION	VOLUMEN	ALTURA	DIRECCION/VELOCIDAD	PROCEDENCIA Y DESTINO (Eventuales)	EFECTOS EN (testigos)	DURACION
A	11/12/72 23:00	Cerro iluminado en forma triangular	20x30 m.	Estampado sobre el cerro	Estático (Hacia N.O.)	Estático	Tranquilidad	4 minutos.
B	11/12/72 23:30	–Esfera luminosa sobre cerro. –Grito o alerido de mujer.	Faro automovil	Sobre o en camino que conduce a Jáchal	S.E./N.O. Lenta	——— Hacia minas de "Los señores Saso"?	Escalofríos	2 minutos.
C	12/12/72 4:55	30 ó 40 esferitas luminosas	4-5 cm.	A ras del suelo	O/E Zig-zag veloz	Desde minas de uranio de "Los señores Seso"?	Calor	5 minutos.
D	12/12/72 5:00	Gran esfera brillante	6-8 m.	100 m.	S/N O/E S/N 30 km/h	Sobre cauce río. Hacia arenas radiactivas del cerro "El Morado"?	SOMNOLENCIA CANSANCIO	8 minutos
E	12/12/72 5:20	Tres esferas luminosas	Estrella primera magnitud.	Gran altura	S.O./N.E. veloz	—————		5 segundos
F	12/12/72 5:23	Una esfera luminosa	Idem	Idem	S/N veloz	Hacia arenas radiactivas del cerro "El Morado"?		5 segundos

tas manifestaciones existen cuatro fenómenos naturales que podrían tener alguna relación con las mismas: una fuente de agua (Río Huaco) y tres fuentes radiactivas (las mismas de uranio de "Los señores Saso", la de Gualampi y la del Cerro "El Morado").
Algunas de las esferitas (aproximadamente unas 10 ó 15 zigzaguearon a lo largo de todo el cuace del río Huaco, desplazándose casi a ras de las aguas. La gran esfera —por su parte— fue visualizada primicialmente a sólo 100 metros sobre la vertical del río de marras.
Respecto de las minas de uranio, los interrogantes no son menos apasionantes al fenómeno "A" (ya que éste se manifestó sobre un plano casi vertical), nos encontramos con que su redimensionamiento proporcional forma un triángulo isosceles cuyos vértices alcanzan las minas de uranio citadas precedentemente. Es muy probable que se trate de una simple coincidencia. Pero no hemos resistido la tentación de apuntarla.
El fenómeno "B", por su parte, se movía hacia las minas de uranio de "Los señores Saso" y fue visualizado sobre un camino que conduce precisamente hacia las mismas. De igual modo, las esferitas (fenómeno "C") fueron vistas provenir desde el oeste, abarcando en su desplazamiento toda la superficie del valle, inclusive la región S.O., correspondiente a las minas de "Los señores Saso", las cuales están situadas a 300 metros en línea recta con la hostería. Además, la cubierta brillante que rodeaba al núcleo de las esferitas fue descrita como de color "verde uranico".
La gran esfera (fenómeno "D") desapareció en dirección norte, orientación que lleva directamente a las arenas radiactivas del cerro "El Morado", situadas a unos 14 km de la hostería. Y, por último, el fenómeno "F" fue visualizado dirigiéndose hacia el norte, surcando el firmamento casi sobre la hostería y en línea paralela a la seguida por la gran esfera, aunque separada de la ruta de ésta por unos 700 metros, aproximadamente.



Los números y las flechas indican las fotografías y las respectivas direcciones en que éstas fueron tomadas.

Esta dirección tambien conduce a las arenas radiactivas precitadas.

VI. CONCLUSION.

En síntesis, el cuadro general adjunto es suficientemente ilustrativo en cuanto a las características de los fenómenos relatados y a su difícil identificación con manifestaciones conocidas.
La evaluación hecha en el apartado anterior sobre cada uno de los fenómenos en cuestión nos exime de mayores comentarios. Pensamos que las manifestaciones de Huaco constituyen —dentro de la casuística argentina— uno de los episodios ufológicos de mayor relevancia científica. No sólo por el variado número de manifestaciones desconocidos, y su ulterior extensión a regiones vecinas, sino tambien por la cantidad y calidad de los observadores involucrados.

CITAS DEL AUTOR

1) "Cordoba" (diario). Córdoba. Argentina, 31/12/72

2) "Cuyo" (diario). San Juan, Argentina, 13/12/72

3) Idem

4) Ibídem.

5) "Tribuna de la Tarde" (diario), San Juan, Argentina, 12/12/72.

6) Idem.

7) Ibídem.

8) "Boletín Informativo del Centro de Investigaciones en Coheterfa y Astronomía". Santiago de Chile, nº 16, semestre 1973, p-3.

9) Idem.

10) "Phénomène Ovni-Cas d'émissions de flux lumineux" —SOBEPS, 1976.

11) Mesnard, Jöel: "Quatre Enquêtes —Soirée riche en émotions au Champ du Feu", "Phénomènes Spatiaus (GEPA), nº 14, dic. 1967, pp. 18-20.

12)— Clark, Jerome y Coleman, Loren: "Anthropoids, monster and UFOs", FSR vol. 19, enero-feb. 1973, pp. 18-24.
—Schwarz, Berthold Eric: "Berserk. a Ufo en - counter", FSR, vol. 20 nº 1, pp. 3-11.
— Clark, Jerome: "Anthropoid and Ufo in Indiana", FSR, vol, 20, nº 3, pp. 17-18.
— Gordon, Stan: "UFOs in relation to creature sightings in Pennsylvania", MUFON 1974 UFO Symposium Proceedings (Mutual UFO Network, 40 Christopher Court, Quincy, Illinois, 62301, USA.
— Clark, Jerome: "The frightened creature on county Road W", FSR, vol. 21, nº, 1975, pp. 20-21.

13) Schwarz, B.E. op. cit.

14) Clark, J., "Anthropiod and UFO in Indiana", op.cit.

15) Clark, J. y Coleman, L: "Anthropoids, monster... op. cit.

16) Idem.

17) Ibídem.

18) Ibídem.

19) Ibídem.

20) Ibídem.

21) Creighton, Gordon, en "The Humanoids", Neville Spearman, Inglaterra, 1969, p. 107.

22) Bowen, Charles: "Mystery animals", FSR vol. 10, nº 6, pp. 15-17.

23) Kell, John A.: "West Virginia's enigmatic bird", FSR vol. 14, pp. 7-14.

24) Wilkins, Harold T.: "Flying Saucer on the Attack", Citadel Press, NY, 1954.

25) Ribera, Antonio "El gran enigma de los Platillos Volantes", Pmaire 1966, Barcelona, pp. 44.

26) Guiei, Jimmy: "Les soucoupes volantes vienent d'un autre monde". Paris, 1954, p. 199.

27) Ribera, Antonio, op. cit. p. 47.

28) Carrouges, Michel: "Peut-on poser correctament le probleme des soucoupes volantes?", Inforespace, Bélgica, 1973, nº 12, pp. 14-22.

29) Banchs, Roberto: "Las evidencias del fenómeno OVNI", Rodolfo Alonso Editor, Buenos Aires, 1976.

30) Finch Bernard E: "Beware the saucers", FSR enero-feb. 1966, p.4; y "Comment on the Valensole affair", idem, p. 14.—

31) McCampbell, James: "Ufology", Clestial Arts, Millbrae, California, U.S.A., 1976.

32) Vanackeren, Guy y Windey, Francis: "Etude sur les effets physiologiques et psychologiques provoqués par les Ovni", Inforespace, Bélgica, nº 26, marzo 1976, pp. 31-35; y nº 27, mayo 1976, pp. 30-34.

33) Rudaux, Luden y Vaucouleirs, G. de: "Astronomía", Edit. Labor S.A. España, 1066, p. 315.

34) Bougard, Michel: "Plasmas et plasmoides", Inforespace, Bélgica, 1974, nº 15, pp. 24-27.

35) "Port-Navalo", LDLN, Francia, agosto-sep. 1974, nº 137, p. 18.

36) Prevost, Alastair: Sighting in a Bristol Park", FSR, vol. 14, nº, 4 jul-agosto 1968, pp. 3-4.

37) Ferryn Patrick, Labar Paul: "Une cloche de lumiére à Rhode-Saint-Genesse", Inforespace, Bélgica, 1972, nº 2, pp. 32-33.

38) "A Uzès (Gard) la nuit, une étrange boule au fond du jardin..." LDLN, mayo 1975, nº 145, pp. 16-1 17.
—"Enquête du Geuope Veronica sur l'aterisságe D'Uzès (Gard) du 19 novembre 1974", LDLN, dic. 1975, nº 150, pp. 8-12.

Con el fin de centralizar la correspondencia facilitándonos la labor de recogida, dirija todos sus envíos (incluso los urgentes, voluminosos, certificados, etc.) a STENDEK-CEI, Apartado de Correos 282, Barcelona.

un campo de aterrizaje de ovnis en Gallarta

por Albert Adell, del C.E.I.

La mayoría de veces, cuando cae en nuestras manos algún caso que nuestro olfato de veterano investigador nos permite intuir como importante, nos aprestamos satisfechos a iniciar el estudio, convencidos de que el bagaje de experiencia nos facilitará sortear todos los obstáculos. No obstante no tardamos en caer en la desesperanza cuando empieza a llegar el material de distintas procedencias, y lo que debería ser claro y diáfano como la luz del día, se convierte en una baraunta de datos contradictorios, omisiones, juicios o cualquier otra temeridad análoga, antítesis de lo que debería ser una encuesta aclaratoria de un problema planteado a la razón del hombre del siglo XX.

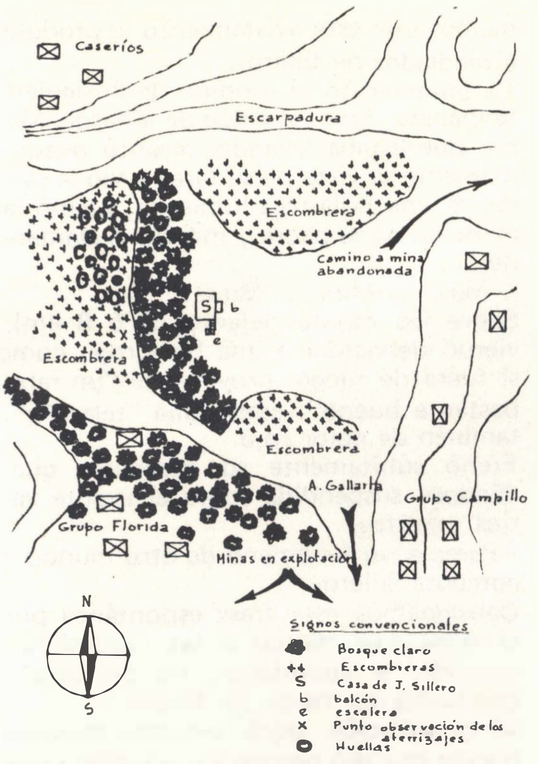
La Prensa, ese decálogo del saber de nuestra sociedad inefable, cuyas miras crematísticas imperan siempre sobre el justo criterio y ecuanimidad deseable, inician su caótica labor de dar más valor a la imaginación o a la rimbombancia de un título sonoro, que al realismo objetivo de la pura información. Pero las arbitrariedades siguen y la confusión se agiganta cuando nos damos cuenta con perplejidad, que en un 90o/o de los casos el desbarajuste de datos lo ultiman los mismos investigadores, que enajenados por lo insólito, poniendo en boca de los testigos sus propios deseos, o interpretando falsamente testimonios vagos, nos proporcionan un material tan incoherente, que nos obliga a olvidarnos totalmente del legajo escrito y empezar de cero, si queremos proporcionar un relato consistente al interesado en este tipo de fenómenos.

El Caso de Gallarta no ha escapado a esta ley inexorable, y como evento manoseado por diez manos y cien pies, ha costado esfuerzos ímprobos darle hilación continuidad y coherencia. Nos felicitamos después de varios meses de estudio y análisis, de poder ofrecer un caso de aterrizajes múltiples con importantes índices de Extrañeza —Credibilidad. No queremos dejar de mencionar aquí nuestro agradecimiento a cuantos han colaborado con el C.E.I., y muy particularmente a Jesús Martinez de Legazpia, por su contribución, inestimable ayuda y paciente labor desarrollada a lo largo de nuestra dilatada investigación.

GALLARTA (Lat. 43º 18'N. — Long. 3º 5 W.)

Gallarta está ubicada entre las rugosidades de las estribaciones de la Cordillera Cantábrica vizcaína. Al Sur, los montes se escalonan hasta el monte de Triano, al norte las escarpaduras se van suavizando hasta llegar al mar. Por el E. y W. el terreno transcurre desigual, aunque las corrientes que desembocan en el Nervión riegan una tierra sedienta que se trueca en vergel, mientras que a occidente el erial, el matorral y el solitario peñasco dejan su huella de umbral de bosque abierto, de hoja caduca.

Si describimos un arco con eje en Gallarta de W. a E., por el Sur de la ciudad, nos encontramos con una cuenca minera de importancia y con nombres de poblaciones tales como Sanfelices, Las Carreras, Laya, San Pedro de Galdamos, La Elvira, La Arboleda, y Matamoros. Son



poblados nacidos de las minas, de vida efímera algunos al igual que el agujero agotado que el hombre hendió en la tierra. Los caminos son solitarios, entre colinas suaves, matorrales y peñascales. La casa de Juan Sillero es un edificio de dos pisos asentado en un amplio declive, que le bordea al W. un bosquecito de piños, y al E. un desdibujado camino que se pierde por el N. en la montaña y por el S. a la cercana Gallarta, que dista solo 2 km. El mar está sólo a 6 km. en línea recta, hacia el N. pero, quien inpone sus leyes implacables de silencio y soledad, de peñas resquebrajadas por el sol y el viento, es la montaña; el monte cubierto de jara, maleza y árboles raquíticos bajo cuya sombra vegeta

Si tenemos que hallar un adjetivo que califique las características del lugar, lo más probable es que precisemos del vocablo DESPOBLADO. Y es en despoblado en donde ocurren el 100o/o de los casos Tipo I.

(Adjuntamos plano del lugar)

LOS TESTIGOS.

Juan Sillero Rábade es un hombre de 49 años de edad, natural de Aguilar de la Frontera (Córdoba), de profesión ebanista, y que trabaja en Gallarta de carpintero-encofrador. Fabrica algún mueble en su casa a horas perdidas y sólo por encargo. Se trata de un individuo sobrio, sencillo y extrovertido, que disfruta de excelente reputación entre sus convecinos.

Su mujer, Purificación Fernandez Veiga, tiene 51 años, es natural de Montecubeiro (Lugo), y sólo se dedica a las labores de su casa. En realidad este personaje ha sido el más problemático de los testigos, pues su comportamiento, sin ser absolutamente contradictorio, no encaja con la lógica que nosotros hubieramos deseado. Purificación Fernandez se exime de su relativo protagonísmo y no quiere saber nada del mismo.

Esta actitud ha extrañado enormemente a ciertos investigadores, que pretenden ver en su proceder un modo preconcebido de actuación, buscando una posición cómoda al margen del asunto, sabiéndose vulnerable a un interrogatorio incisivo.

Estimo que es de todo punto necesario conocer la personalidad de Purificación y no prejuzgar un comportamiento sin contar con su perfíl psicológico, que es al fin y a la postre lo que realmente cuenta.

Purificación es una mujer huraña, casi inabordable. La mejor calificación se la debemos a nuestro colaborador Jesús Martinez, que la definió muy justamente como HUIDIZA.

— Cuando esta mujer habla del caso —habla el Sr. Martinez— lo hace como si se refiriera a algo tan intrascendente como si le salió bien o no tal guiso. Por el tono de sus palabras es difícil averiguar sus verdaderos sentimientos, pero personalmente, a pesar de que no está nada claro este punto, me inclino a pensar que "tuvo miedo".

Quizás esta palabra mágica "miedo", junto con otra no menos mágica "HASTIO", que es al fin y a la postre una con-

secuencia de la presión del miedo, a través de los años de indigencia intelectual, de estrechez de horizontes y sombrios amaneceres, nos den la clave de este "desinterés", no acorde con nuestro entusiasmo.
Su falta de curiosidad y afán de marginación ha sido una pesadilla para nosotros.
— El sonido de los "platillos" era como el zumbido de un reactor pequeño, pero más cercano. PUNTO.
Esto lo dijo en una ocasión en que fue solicitada su opinión. Más tarde añadió cuando fue preguntada con relación a su proceder durante los avistamientos nocturnos:
— Juan, salía a ver. . enseguida. Pero yo me quedaba en la cama, PUNTO.
Así de sencillo. Del primer OVNI no se enteró. A partir del segundo Tipo I, el matrimonio fue despertado, Sillero saltaba de la cama en busca de la observación ocular, mientras Purificación, tranquila o intranquila, com miedo o sin él, se quedaba en la cama en espera de que su marido volviera. Luego comentaban los hechos y hasta aquí quedaba reducida la intervención de Purificación en todos los avistamientos.
De lo que no hay la más pequeña duda, es de que está convencida de la veracidad de lo que "vió su marido".
El matrimonio ha tenido 8 hijos, de los cuales sólo dos viven todavía con los padres, Víctor de 13 y Pilar de 12 años.
Carecen de huerta o de terreno de cultivo; crían algunos animales de corral, como gallinas, conejos y gansos. En la finca viven varios perros.
Los hijos de Víctor y Pilar no han estado presentes en ningún avistamiento, pues cuando esto ocurría estaban ellos durmiendo.
José Luis Lozón, ingeniero naval, director técnico de unos importantes astilleros de Bilbao, está casado con una hija (María) de Sillero y Purificación Fernández. Visitan habitualmente a sus padres.
Un mes antes de las observaciones Tipo I, con ocasión de una visita, fueron testigos de la primera observación importante. (Sin poder precisar fecha exacta, estimamos que este avistamiento se produjo a mediados de Enero).
La observación se produjo de la siguiente manera. Eran las cinco de la tarde. María, que estaba lavando, levantó ocasionalmente la vista de su tarea y vió la caída de una bola roja luminosa. Llamó la atención de su padre y marido exclamando . . .
— Mira . . . Mira . . . Mira. . .
Sobre los montes lejanos (5 ó 6 km). vieron descender a una bola roja, como si fuera de fuego, provista de "un rabo bastante bueno", como una "telaraña", también de color rojo.
Frenó súbitamente su descenso, quedándose suspendida sobre el monte varios minutos.
—Parecía un fenómeno de otro mundo— comenta Sillero.
Consignamos esta frase espontánea por el valor que damos a las expresiones naturales y voluntarias, no demasiado habituales en casos de fraude.
La observación duró bastantes minutos, puesto que dió tiempo a ir a buscar unos prismáticos a la casa y observar el fenómeno a través de ellos. Pese a las lentes de aumento, no pudieron distinguir otra cosa que lo ya visualizado.
— De pronto salió disparado hacia arriba. "Vfu . . . vfuuuuu . . . vfuuuuuuuuuu . . .
La duración total de la observación fue de unos 20 minutos. Parece ser que en el ascenso, la bola roja también iba precediendo a una estela de buenas proporciones. Desde luego, se perdió "Hacia arriba".
Esta observación ha sido avalada por J.L. Lozón, que vió lo mismo que su suegro y corrobora todo el lance con idénticos pormenores.
Creo importante consignar aquí que, durante los hechos narrados, los animales domésticos no dieron muestras de alteración alguna. Este comportamiento, por lo demás natural dada la gran distancia que separaba el ingenio de los animales, casa perfectamente con los precedentes históricos que poseemos. Como también encajará el cambio de actitud, cuando expongamos los casos de Tipo I, pues

es una constante del fenómeno que producido muy próximo altere el comportamiento animal a extremos dignos de consideración. Conocida la escasa facultad de asociación lógica de los animales que nos ocupa, estimamos razonable pensar que el OVNI emite probablemente ciertos infrasonidos, inócuos ó casi inócuos para el hombre, si descontamos cierta excitabilidad frecuente, pero que podrían ser dolorosamente agudos para algunos seres irracionales.

LOS CUATRO ATERRIZAJES.

El primer aterrizaje debemos situarlo aproximadamente sobre el día 10 de Febrero. Todo el mundo estaba ya acostado pués la hora oscilaba entre las 2 y media y 3 de la madrugada. De pronto la "perra" empezó a ladrar, arrastrando a los demás perros, incluyendo los de las fincas cercanas. (Si vemos el plano de la zona, apreciaremos que la casa de Sillero está rodeada de otros caseríos a distancias que oscilan de los 150 mts. a los 300.

El alboroto acabó siendo de proporciones infernales.
— Parecía que se habían vuelto locos —afirma Sillero.
Preguntado si habitualmente los perros preparan algarabías semejantes, asegura que "jamás se ponen así." Y desde luego nunca dicen nada al paso de los aviones de línea, pese a que en el silencio de la noche el ruido es a veces verdaderamente alto.
— Mire Vd., cuando la perra ladra,algo verá en ello . . . , digo yo. Hasta los gansos . . . . . ! ¡todos! . . . ¡Todos! . . . .
Por lo visto al coro canino se unieron el graznar de los gansos, cosa por demás natural, pues es harto conocida la sensibilidad de ese animal, supuestamente valorada por encima de la del perro. Hay que considerar pués, que dentro del contexto del fenómeno lo insólito habría sido que no se hubiese producido la algarada.
Sillero, despertado por el furioso griterío de los animales,se levantó silenciosamente procurando no despertar a su esposa y

¿Un campo de aterrizaje de Ovnis en Vizcaya?

Bilbao, 24. — Más de 80 huellas han sido localizadas en una explanada existente en la zona de La Florida, en Gallarta, y que según testigos presenciales corresponden a los trenes de aterrizaje de numerosos Ovnis. Estos objetos volantes no identificados han sido vistos en las proximidades de la zona minera especialmente durante las noches.

Los ruidos y luces extraños, según los vecinos, proceden de la citada explanada, totalmente aislada, donde fueron encontradas las huellas de distintos tamaños y formando círculos.

El director técnico de uno de los más importantes astilleros de Bilbao ha revelado que vio en plena luz del día cómo un extraño objeto, con forma de hongo, se elevaba desde esa zona desapareciendo a gran velocidad. — Europa Press.

salió al balcón. Entonces es cuando percibió sobre el concierto animal un potente y persistente zumbido. (Buscando símiles que nos dé una pauta de identificación, deducimos que se trata de algo totalmente diferente al ruido de un coche acelerado o de un motor de avión. Más bien queda asimilado al zumbido agudo de una turbina.
— Era un zumbido que me se agarró aquí, en la cabeza —explica.
Sillero se quedó un momento vacilante, pero como el ruido persistía y parecía proceder del bosquecillo situado en la trasera de la casa, entre asustado y curioso abandonó el balcón dirigiéndose a la escalera (exterior), para salir de la casa. Mientras descendía los primeros peldaños, ya vió un intenso resplandor por entre los árboles procedente de la escombrera que se inicia al borde mismo del talud que limita el pinar.
Cincuenta metros de bosque le separaban de la escombrera, distancia que atravesó Sillero lo más rápidamente posible y en el mayor sigilo. Cuando llegó al borde de la escarpadura se tendió boca abajo, tratando de quedar oculto entre las matas y la sombra del boscaje. El

espectáculo que se mostraba a sus ojos le dejó lleno de perplejidad. Oscilante y como indeciso, un enorme disco refulgente que despedía una luz vivísima, pretendía tomar tierra sobre el terreno de la escombrera. El artefacto tenía sacadas cuatro patas e iba a tocar tierra... sin embargo y durante repetidas ocasiones, como si no tuviera confianza en la firmeza del suelo, volvía a elevarse como rebotado, para unos metros más allá repetir la operación.
Sillero, hipnotizado, no perdía detalle de las evoluciones del extraño aparato. Siempre había sido escéptico en materia de platillos, pero finalmente tenía una prueba de su real existencia. No salía de su asombro.
El testigo se quedó quieto, temeroso de que su presencia fuera advertida y valientemente se dispuso a esperar, por si la suerte le deparaba algún acontecimiento más. Calcula que estuvo quizás unos veinte minutos..., de pronto el objeto se empezó a mover lentamente, aumentando visiblemente su luminosidad. De pronto salió disparado hacia el cenit, a una velocidad terrible.
Cuando regresó a su casa, la noche estaba tranquila, los perros callados o dormidos.
— Yo creo que los perros ladran cuando lo tienen muy cerca.! Algo notarán.!
Preguntando si conoce a alguien de los alrededores que advirtiera algo anormal durante los casos de Tipo I, contesta que no cree...
— Los vecinos de La Florida o del Campillo, a estas horas están todos dormidos. Si notaron algo se lo han callado, ... aunque no creo.

El segundo avistamiento ocurrió 8 ó 10 dias después (no lo puede precisar). Calcula que era la misma hora aproximadamente de la madrugada. Sillero fue despertado por el griterío de los perros. Sobre el griterío de los animales le pareció distinguir claramente el mismo zumbido oído la primera vez. Salió directamente al exterior, dirigiéndose al lugar de observación del borde del talud.
Durante el corto camino le guió el enorme resplandor rojo-anaranjado sobre la extensa explanada de la escombrera. Efectivamente allí estaba la nave, suspendida en el aire, descendiendo lentamente envuelta en una aureola de luz.
— Parecía más grande que la primera y desde luego más luminosa. Tenía luz por todas partes.
El tren de aterrizaje era totalmente visible y, como en el primer caso, trató de posarse sobre el suelo, aunque tuvo que repetir la maniobra varias veces hasta quedar inmovilizada.
— Era realmente muy grande y me pareció que quedaba más cercana al suelo, como si hubiera funcionado un sistema hidráulico que hubiese amortiguado el aterrizaje.
— ¿Que más ocurrió? .
— Pues en realidad no ocurrió nada, solo que por mi estado de ánimo, quizás más tranquilo, empecé a darme cuenta de detalles que no había distinguido la primera vez. Por ejemplo la cúpula del objeto.
¿Como era esa cúpula?
— Pues verá, creo que esférica, más bien algo plana y de un material semitransparente. Se distinguían perfectamente las ventanillas rectangulares que la rodeaban.
— ¿Apreció algún movimiento?
— Diría yo que el cuerpo del aparato y las luces de alrededor giraban lentamente.
— ¿Distinguió algo a través de las ventanillas?
— Desde luego que sí. En el interior se movían unas figuras muy lentamente, de aquí para allá.
— ¿Las podía ver claramente?
— Pues no; se movían como sombras y en ningún momento pude distinguir ningún detalle de ellas. De todas maneras parecían hombres.
— ¿Que más ocurrió?
— Cuando el objeto aterrizó, la luz que le envolvía pareció que bajaba de intensidad, y así estuvo veinte minutos sin variar. Pero de pronto la luz pareció volverse intensísima, la cúpula se tornó

más opaca y creció el zumbido, a la vez que el artefacto se elevaba. Se estabilizó a unos 3 ó 4 metros del suelo y de pronto, tras recoger las patas salió disparado... ¡Zas . . . s . . . s . . . . s!
— ¿Tardó mucho en perderlo de vista?
— Nada, todo ocurrió en unos segundos.

La tercera observación ocurrió una semana más tarde y se inició a la misma hora de siempre, y como siempre con la algarabía de los perros, que interrumpían su descanso.
— Esta vez me di cuenta de que algo estaba ocurriendo bajo el "platillo".
Al cabo de diez minutos de haber aterrizado, de la parte del centro del objeto surgió un chorro de luz.
— ¿Como era esa luz?
— Pues como un chorro.
— Iluminaría la parte baja del OVNI?
— Desde luego..., esto me hizo suponer en principio que iba a elevarse pero no fué así. De pronto y con enorme asombro, vi asomar un aparato con una extraña cadena y una antena. Parecía una "tanqueta".
— ¿A que distancia calcula que estaba Vd.?
— El platillo estaba a veinte metros escasos de mi, ocupando todo el fondo de la escombrera, y a un metro del talud.
— ¿Pudo entonces verlo perfectamente?
— Sí, pero no olvidemos que yo no las tenía todas conmigo. El mismo exceso de luz no favorecía precisamente la observación.
— ¿Quedó Vd. deslumbrado?
— Pues no, más bien es que la extraña luz que envolvía la nave y la que salía por debajo, borraban un tanto la forma a todo.
— ¿En realidad, que es lo que pudo percibir?
— Pues una forma como rectangular de 80 cm. de alto por 1m . de longitud, envuelta por una cadena y una especie de antena corta y muy iluminada.
— ¿Llegó a traspasar los límites del disco?
— Nada. . . , hizo varias evoluciones siempre por debajo y hacia distintos lados, sin traspasar el borde del platillo.
— ¿La vió girar al llegar al borde?
— Yo aseguraría que la "tanqueta" marchaba como en marcha atrás, sobre sus propios pasos.
Las evoluciones de la "tanqueta" asegura que duraron como una media hora, tras la cual el OVNI empezó a iluminarse más intensamente, y como en casos anteriores se elevó desapareciendo en unos instantes.
— ¿Vió el momento en que la nave recogió a la tanqueta?
— Nada, nada, cuando quise darme cuenta ya no había nada en la explanada.
— No vió esta vez ninguna forma humana?
— En absoluto. . ., el platillo era totalmente opaco y aseguraría que en ningún momento se trasparentaron formas de ninguna clase.

El lunes 21 de Marzo, sobre las 12 de la noche, recién acabado el programa de televisión y ya en la habitación recién acostado, Juan Sillero volvió a escuchar la algarabía de los perros y el zumbido, que esta vez iba creciendo en intensidad.
— ¿Que pasa. . . ? —preguntó mi mujer, realmente asustada.
— Nada, nada, . . . no es nada . . ., tú no te muevas.
Parece ser que se produjo una alta vibración apreciable en todos los objetos de la casa; cama, cacharros, y tabiques inclusive.
Juan Sillero salió al balcón y se quedó paralizado de terror. A escasos metros del tejado de la casa, que parecía temblar, y ligeramente inclinado en dirección al suelo, lo que hacía que estuviera más próximo al balcón todavía, un enorme platillo de unos 50 mts. de diámetro se cernía amenazador.
— Estaba inmóvil sobre mi cabeza . . ., me parecía que podía tocarlo con sólo alargar la mano.
— ¿Le pareció más grande que los otros?
— Yo creo que era enorme.
— ¿Como reaccionó Vd.?
— Pues de ninguna manera. Me quedé paralizado, oiga. No me podía mover del

susto. . ., ni podía hablar.
— ¿Pudo verlo Vd. a placer, supongo?
— Mire Vd., aquello era como un mar de luz. Si hubiese podido huir habría huido.. pero me encontraba totalmente inmovilizado.
— ¿Pudo darse cuenta de algún detalle?
— Pues al principio solo vi que tenía las patas fuera, luego se separó un poco de la casa, se estabilizó, y se quedó oscilante unos minutos.
— ¿Percibió algo más antes de que el aparato se fuera?
— Pues sí, volví a ver sombras como de gente en la torreta.
— ¿Puede describir Vd. como eran?
— Imposible; estaba en peores condiciones de visibilidad que la primera vez que los vi, pero es que además estaba tan asustado por mí mismo y porque no me rompiera la casa, que no estaba en mis cabales.
— ¿Duró mucho esta situación?
— No tengo ni idea. . . , aunque a mí me pareció un siglo.
- ¿Que ocurrió luego?
— Pues de pronto empezó a dirigirse hacia el bosque muy lentamente. Entonces recobré mis movimientos y empecé a calmarme; de un salto volví a la habitación, me puse el buzo y salí corriendo al bosque hasta mi escondrijo habitual.
— ¿Que hizo el OVNI al llegar?
— Cuando me eché, el aparato estaba descendiendo para tomar tierra.
Se quedó allí quieto, "sin sacar nada", durante 20 ó 25 minutos.
Después despegó a una velocidad tremenda . . . , oiga, tremenda.

LOS OVNI.

El OVNI de Sillero es de estructura convencional. Esto supone que está constituído por dos platos unidos por su boca. Como se desprende de los dibujos hechos en su presencia y según indicaciones, el plato superior es como un plato hondo, siendo en cambio el inferior más plano. Remataba el ingenio un casquete esférico de buenas proporciones, que a veces presenta un aspecto similar en apariencia al resto de la estructura y otras deja recortar unas ventanillas rectangulares, semiopacas, que dejan traslucir unas contrafiguras antropomorfas.

Pese a haber tenido el OVNI a muy escasos metros de su cabeza, ignora como está constituído por su parte inferior. Es dado a opinar que debe de poseer alguna abertura, por donde salió la luz, (tercera observación), y simultaneamente la tanqueta que evolucionó bajo la estructura Aunque las apariencias parezcan confirmar esta "nueva pauta", no nos atreveríamos a asegurar su realidad, por cuanto la escasa distancia de Juan Sillero al OVNI y el gran diámetro del mismo (25 metros), no le permitían ver la zona central-baja de la estructura. Sólo en el terreno de la conjetura podemos aceptar que el "robot" se desprendió del centro teórico del fuselaje, pues cabe dentro de lo posible que fuera liberado desde el lado contrario del lugar de la observación y el chorro de luz tuviera otra misión específica dificil de adivinar.

El OVNI en todas las observaciones es un auténtico foco de luz, como si la materia de aspecto metálico que lo compone fuera a la vez fuente luminosa. Un halo de grandes proporciones le rodea, que aumenta en intensidad en cuanto la nave se prepara para su raudo despegue.

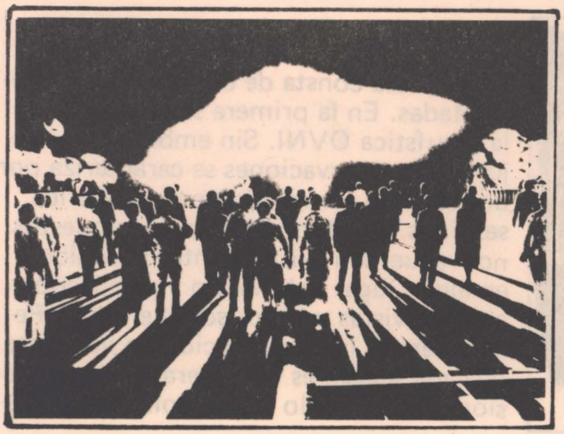
Parece ser que el primer OVNI era realmente pequeño, 3mts. de alto por 8-9 metros de diámetro, y se distinguían muy claramente dos franjas de más intensa luz, situadas una al borde de la superficie interior donde se iniciaba la cúpula y la otra en el borde exterior del plato. Sin poder precisar de un modo absoluto cuales eran las superficies rotantes y las fijas, le "parece" percibir una rotación suave del cuerpo central, mientras torreta y patas quedan fijas.

El segundo OVNI lo ve bastante más grande, como de 18-20 mts. de diámetro y a partir de este segundo deja de percibir las franjas luminosas para observar "como una hilera de luces en la parte superior del fuselaje en constante rotación, que se acelera un momento antes del despegue". Recordemos que además

ENCUENTROS EN LA TERCERA FASE: CONTACTO

Un film de Steven Spielberg

Con el asesoramiento científico del Profesor Allen J. Hynek

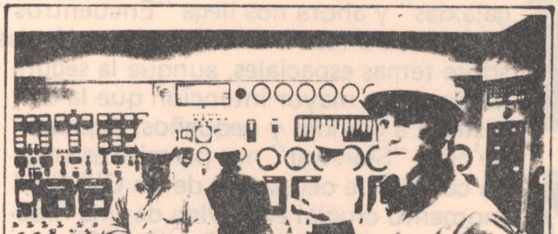


"*Encuentros en la tercera fase* es la película de ciencia -ficción que todos hemos venido aguardando. En efecto, estamos aguardándola desde antes de haber nacido. El fantasma que llevamos dentro, la materia genética secreta, estaban esperando. La Fuerza de la Vida estaba aguardando, aguardando por nacer, aguardando que la llamaran a comparecer".

Así empieza un extenso comentario debido a la pluma del conocido autor de narraciones de fantasía, Ray Bradbury. Y no hay duda de que ello se revela cierto para todos aquellos que han asistido a la proyección de este film fuera de serie. Primero fue "2.001, una odisea del espacio", luego, hace poco, "La guerra de las galaxias" y ahora nos llega "Encuentros en la tercera fase". Tres grandes películas sobre temas espaciales, aunque la segunda no tenga mayor intención que la de distraer a grandes y pequeños. A pesar de ello, "Starswar" nos permite asistir, en calidad de ocupantes de un OVNI, al momento crucial en la vida de una hipotética estrella. En cambio, "2,001" nos narraba la historia de nuestra humanidad con el ciclo completo: bestia/hombre/ángel. Y como telón de fondo, la visita, una lejana visita a nuestro planeta para mutar a sus habitantes en las épocas críticas.

"El contacto"

Hace tres años exactos, quien esto suscribe tradujo para su publicación en *Stendek* la "Clasificación OVNI" del Dr. Hynek. En aquel entonces tradujimos del original la clase EC3 como "Encuentros cercanos de tercer tipo". Según el Dr. Hynek, se podían definir así: "Un EC3 lo definiremos cuando se describa la presencia de seres dotados de movimiento (ocupantes, humanoides, ufonautas, ufosapiens. . .). Estas criaturas difieren entre sí tanto en su apariencia exterior como en el comportamiento observado". Todo ello viene a cuento porque la película "Encuentros en la tercera fase" tiene como Asesor Técnico al Dr. J. Allen Hynek, bien conocido de todos los interesados en el tema OVNI. Por otro lado, su "Center for UFO Studies" (CUFOS) recomienda vivamente la visión y discusión del mencionado film.



La realidad

La película consta de dos partes bien delimitadas. En la primera se nos muestra la casuística OVNI. Sin embargo, el conjunto de observaciones se caracteriza por un realismo sorprendente en todos los sentidos. En efecto, los casos expuestos nos recuerdan avistamientos sucedidos en algún lugar del mundo y publicados en las revistas y libros sobre el tema. Pero, además, la transcripción en imagenes de cada suceso es verdaderamente impresionante. A título de ejemplo, vale la pe-

na recordar el caso del camionero: todo parece como si una cámara hubiera filmado un hecho real, en vivo. Lo mismo se puede decir de las naves, del entorno, de las reacciones de los testigos y de los incrédulos, etc. No hay duda de que todo ello se debe al bien hacer del Dr. Hynek, en una incansable labor de reflejar con el máximo de verosimilitud la literatura OVNI en la pantalla. Otro tanto se podría añadir de Steven Spielberg, el joven director (cf. "Tiburón"), ya que antes de realizar la película se documentó al máximo incluso con centenares de entrevistas con testigos de Fenómenos OVNI. Spielberg definía así el film: "Yo creo que nuestra película es a los OVNIs lo que *"French Connection"* es a la vida del crimen y de los narcóticos en la ciudad de Nueva-York".

La libre imaginación

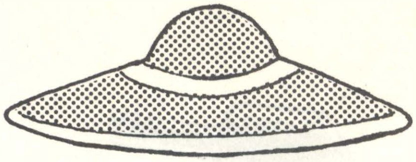
La segunda parte —el contacto— ha sido resuelta con brillantez y verosimilitud. Todos nos hemos imaginado alguna vez como podría ser el primer contacto "oficial", abierto, con los ocupantes de los OVNIs. En "Encuentros en la tercera fase" se nos presenta una posibilidad que bien podría ser verídica. Hay que destacar el hecho de que los enigmáticos ocupantes de las naves no nos dicen de donde vienen ni tampoco parecen tener la misión de salvadores de la humanidad. Que cada uno deje correr la imaginación y piense lo que quiera.

"Ellos" están aquí y quieren entrar en

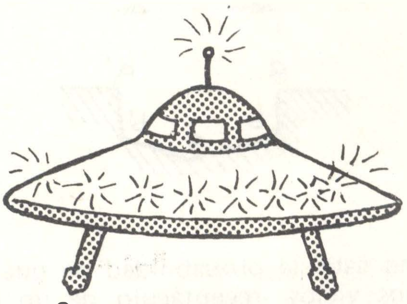
contacto con nosotros. El método utilizado —música y luces— es un hallazgo interesante y con "esprit". Lo mismo se puede decir del tratamiento de la "componente psíquica" en los testigos: no tiene nada de rocambolesco ni de misteriosos y extrañamente parapsicológico. La película convence y agrada a los que se interesan por la cuestión y también a aquellos que son indiferentes. ¿Motivo? Su realismo, totalmente desprovisto de aspectos descabellados. El propio Dr. Hynek declaró al respecto que espera que el film "sirva como incentivo para una investigación más exhaustiva sobre visiones y encuentros cercanos con los OVNI". Y añadiría: "Presiento que tendrá un efecto desencadenante en el público, ayudando a que en general se den cuenta de que no estamos solos".

Por nuestra parte, sólo nos resta decir que nos agradaría mucho poder asistir un día a un "encuentro en la tercera fase" tal y como reflejan las últimas imágenes de esta película.

Joan Crexell
Periodista



OVNI nº 1



OVNI nº 2, 3 y 4

en este OVNI, el testigo distinguió contrafiguras de aspecto humano a través de la semi-opacidad de la cúpula.

El tercer OVNI cree que es todavía un poco más grande, 20 ó 25 mts, tiene las mismas características del 2º en cuanto a morfología y aprecia además una corta antena en el extremo superior de la cúpula, con una bola u ojo en su extremo, rotante y de luz intermitente, que se proyecta en el entorno a distintos ángulos y con una intensidad que recuerda la de una soldadura eléctrica.

El cuarto OVNI, gigantesco, 50 mts., tiene la misma estructura que los anteriores y como el segundo deja ver a través de la semitransparencia de la cúpula, formas humanoides en movimiento.

Dado el orden creciente de tamaño en las sucesivas observaciones, nos preguntamos si el interesante muestreo no será más una impresión subjetiva, producto de la tensión a que es sometido el testigo, que una auténtica realidad. Sin embargo no podemos descartar la autenticidad de la apreciación del tamaño del 4º OVNI, pues se trata, según Sillero, de un artilugio "DOBLE" del observado anteriormente y pese a su gran proximidad y consecuente acción traumatizante, no creemos posible que el "terror" posea tan ostentosa virtud.

La carga emocional del momento le llevó a suponer que si alargaba la mano tocaría una de las patas del OVNI, cuando sabemos de la imposibilidad de esta impresión, por la situación del balcón en la fachada y su distancia hasta el alero. No obstante aceptamos la expresión de J. Sillero, que pretende justificar el espanto experimentado en aquellos momentos, temiendo por la integridad de sí mismo y de su casa.

También cuenta el testigo que el remate de las "patas" era en "punta", lo que no deja de ser también una impresión subjetiva, dado que conocemos la huella de un modo perfecto y consecuentemente el perfil que pudo producirla. Consideremos lo difícil que debe resultar para un carpintero-encofrador definir un volumen como el de la figura adjunta; para nosotros tampoco resultaría facil definirlo con *un lenguage de calle,* y probablemente habríamos echado mano de la socorrida expresión "en punta", antes de caer en términos petulantes de un improvisado geómetra.

LAS HUELLAS.

La escombrera que se ha convertido en estas cuatro sabidas ocasiones, en campo de interés de OVNIS, es una zona amplia situada a unos 6 m. por debajo del nivel del bosquecito y está formada eminentemente por escombros de minas cercanas explotadas por la sociedad "Agrumisa". El relleno está formado por tierras y piedras de óxido de hierro (Oligisto) y carbonato de óxido de hierro (siderita). Su riqueza no excede del 38º/o.

Es una extensión de terreno pardo-rojiza, opaca, muy compacta y granulosa. Pese a su dureza, pues data de años ha, es superficie capaz de ceder si el objeto que se le aplica es metálico y la presión

equivalente a unas decenas de toneladas. Las huellas son muchas, sesenta, setenta o más. Llega un momento en que es difícil determinar el número exacto; están repartidas muy aleatoriamente y por lo tanto resulta complicado su estudio sobre el terreno. Estimamos que solo mediante un análisis muy concienzudo a partir de una buena fotografía aerea, podríamos intentar interrelacionar sus marcas. Aún así sería una labor harto dificil y desde luego deberíamos partir de las señales periféricas para ir buscando las correspondientes a la impronta simultánea y así ir eliminando hoyos, para con los restantes buscar sus relaciones. Sobre el campo nos ha sido imposible poner un poco de orden en el monumental embrollo.

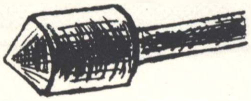
De todas formas la confusión no es tan absoluta como para que no nos de una idea de "relación", sobre todo en ciertos lugares.

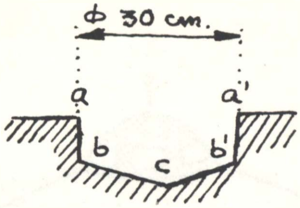
No son absolutamente iguales en tamaño, sí muy similares. No tienen tampoco la misma profundidad, pero sí muy similar. Tienen aspecto de tener igual o muy parecida antiguedad, y presentan un perfil grafiado en la figura adjunta.

Desde luego los bordes *a a´* no son nítidos, pues para que así ocurriera la escombrera debería haber sido absolutamente terrosa. Como no es así, antes al contrario, posee gran cantidad de piedras y cantos de todos los tamaños sueltos, los bordes citados son romos y han permitido la caída en el hueco de gran material. Los bordes *b b´* sí son nítidos, salvo detritus, y se percibe claramente el punto *c*.

Las paredes *ab* y fondo *bc*, muestran claramente una mayor compactibilidad, lo que nos lleva a poder aceptar la hipótesis de que la huella ha sido producida por un cuerpo sólido que ha entrado a presión y súbitamente.

Se ha descartado totalmente la posibilidad de que hayan sido realizadas por una herramienta cortante convencional; las paredes y el fondo no poseen huella alguna de "herida anormal". Por otra parte, no cabe la probabilidad de que sean hoyos viejos, receptáculo de un árbol plantado. No se conoce repoblación forestal en la zona, ni en verdad se ha encontrado en la huella parte leñosa alguna.





En honor a la verdad debemos reconocer que ignoramos la herramienta capaz de lograr el perfil limpio observado en "todos los hoyos", a menos que aceptemos la "verdad de Sillero" de que han sido producidos por el hendir de unas patas metálicas, soportes de una estructura de muchas toneladas de peso, en su aterrizaje.

Los primeros que vieron las huellas fueron José Luis Lozón y Juan Sillero, y quedaron atribuidas a los OVNIS de inmediato. La misma opinión ha merecido a todos los investigadores que han visitado la hacienda; sólo desconocemos la opinión de los Oficiales de Aviación de alta graduación que encuestaron al testigo y que siguiendo normas al parecer preestablecidas, no se significaron en ningún aspecto, limitándose a preguntar, observar y a imponer el secreto de su visita al testigo. Sólo por una indiscreción de la hija de J. Sillero, Pilar, pudimos conocer su presencia en el caso, aunque no nos ha sido posible conocer deta

lles y nombres, ante el discreto mutismo del testigo.
Sólo sabemos que unos dias después de la última observación Tipo I, un "General de Aviación" con sede en Madrid estuvo con Sillero unas horas, prometiendo que volvería. Una semana más tarde fue visitado por un "Coronel". No nos extraña en absoluto el "top secret" impuesto, al que ya estamos habituados. Máximo si se confirma la noticia de que los OVNIS fueron perseguidos por aviones-cazas de una base cercana (Zaragoza?). Mucho nos tememos que pese a nuestros contactos y aparente cordialidad con algunos elementos oficiales, como siempre no vamos a recibir nada más que evasivas en el mejor de los casos y hasta es probable que una vez más, además de las evasivas, recibamos posturas totalmente negativas con soluciones aleatorias.

TERMINACION.

Hay un hecho curioso en este caso que desde nuestra posición de ufólogos nos ha llamado poderosamente la atención, estimamos al fin no darle más importancia de la que realmente tiene. Se trata de la falta de certidumbre en las fechas exactas de los avistamientos.

Yo personalmente me considero una nulidad para memorizar fechas de acontecimientos ocurridos dentro de un espacio de tiempo relativamente largo, como son dos meses. También es verdad que nunca me he encontrado con la necesidad de sacar de mis recuerdos un caso traumatizante asociado con un OVNI. Pero de todas maneras creo debemos aceptar el hecho como normal, pues su trascendencia absoluta no da lugar a sospechar un fraude por el simple hecho de una imprecisión de este tipo.

Recordemos además hora, lugar y tipo de testigos. Las primeras horas de la madrugada es ese espacio de tiempo "sin fecha", a caballo de una noche sin historia y un día que "será". El lugar, la campiña abierta en donde el paso del tiempo tiene menos peso específico que en la ciudad. Para los testigos. . . , todos los días son iguales.

También queremos disculpar a los investigadores, que por iniciativa propia o inducidos por sus representados, acudieron a la hacienda en busca del testigo Juan Sillero, pues encontramos lógico que ante un caso de aterrizajes múltiples, rico en matices y cierta cantidad de pautas e incidentes, se fijaran más en recopilar "su historia" que en precisar un factor de tiempo, que de primera intención le resultaba difícil de precisar al testigo principal.

Por otra parte, la cantidad de gente que ha pasado por Gallarta, con sus fines particulares y apreciaciones personales, ha coadyuvado a complicar de un modo insólito no sólo fechas, sino inclusive hechos concretos del caso.

Con una fiabilidad de un 90o/o creemos poder asegurar que "la observación de la bola roja" por parte de J. Sillero y J. L. Lozón se realizó la primera semana de Enero (1977). Este avistamiento sólo salió a relucir una vez terminados los TiposI.

El primer OVNI visualizado en la escombrera, de noche, se produjo presumiblemente durante la semana del 7 al 13 de Febrero. El segundo Tipo I, posiblemente el 23 de Febrero. El tercer Tipo I durante la semana del 7 al 12 de Marzo, y el cuarto, el día 21 del mismo mes.

A partir de esta fecha empezó la invasión, pués J.L. Lozón lo había comunicado a sus múltiples amistades y Radio Popular de Bilbao les invitó a una corta entrevista ante sus micrófonos. J.J. Benitez

acudió a la finca como corresponsal de la Gaceta del Norte, acompañado de elementos del C. E. F.C. y después de esto el diluvio.
Carecemos de noticias fidedignas de dónde partió la iniciativa del Ejército del Aire que justifique las visitas de oficiales de alta graduación, aunque indicios de última hora nos permiten suponer "que conocían" la existencia de los OVNIS. Habíamos buscado el porqué de la presencia de un equipo militar investigando el caso Gallarta, sin encontrar el lógico enlace que nos diera la solución. Sabemos que el Equipo Oficial no se pone en movimiento por el simple hecho de leer un neurótico titular de agencia, como ..." "Campo de aterrizaje de OVNIS, en Vizcaya". Pero su presencia quedaría justificada si aceptamos como real la posibilidad de que los rádares militares de una base cercana detectaron ingenios "por identificar" en sus pantallas.
Presionado Sillero sobre la presencia de aviones militares las noches de los avistamientos, nos ha comunicado que él no oyó nada por su proximidad a los OVNIS pero que su mujer, no ensordecida por el zumbido de los platillos, *pudo oir claramente* el rugido peculiar de aviones a reacción.
No quisiéramos terminar este último apartado sin romper una lanza en favor de J. Sillero (y por lo tanto del caso en sí), dados los primeros informes, que por lo confusos, dejaban traslucir una imagen del testigo un tanto enigmática. Admitimos que los investigadores, soñamos siempre con el "caso Perfecto" y cuando lo tenemos entre manos olfateamos la maquinación en la misma perfección. No obstante debemos felicitarnos por adoptar posiciones no demasiado abiertas y más bien negativas, pues sabemos que si el caso estudiado logra trasponer esos umbrales de la duda sistemática, se porque contiene elementos altamente positivos.
Quiero, pués, transcribir aquí la explosión de mal humor de Juan Sillero, el día que regresando de Gallarta se encontró con la casa invadida de curiosos. Es obvio que un fantoche creador de una ficción no se ensaña con sus propios cacharros.
—Hombre. . ., eso es una auténtica tomadura de pelo. Sin hablar ni decir nada, parece que todo el mundo venga aquí.
Y añade más tarde.
— Es verdad hombre . . . , tomadura de pelo allá en Gallarta, aquí y en todos los sitios. ! Hombre . . . , hombre!
Poseemos la cinta magnetofonica en nuestros archivos, grabada sin su conocimiento, agradeciéndole la espontaneidad de su desazón y enfado, que nos alertó favorablemente.

Hemos dejado para lo último el someter los factores del Caso Gallarta, al Test de Extrañeza — Credibilidad, pues considero que a falta de mejor arma de estudio, bueno puede ser si nos sirve de método racional de evaluación de pautas (Someto a los lectores su publicación en Stendek nº 18 (junio 1974) pág. 29).
Creo que los resultados son francamente esperanzadores en cuanto a fiabilidad, no sólo para el CASO, sino para el mismo Test.

TRATAMIENTO POR EL TEST EXTRAÑEZA-CREDIBILIDAD.

Factores de extrañeza.— Tal como indicaba en el artículo de Stendek 16, los factores de extrañeza de un Tipo I, son siempre irreversiblemente positivos. El hecho de someter aquí al test Σ / π ,es sólo para poder repasar sus diez puntos fundamentales, tratando de encontrar la coherencia exigida a la Extrañeza, o nuevas pautas que nos permitan nuevas pautas, que nos permitan nuevos enfoques con que abordar el problema OVNI.
SONIDO.— La casuística está llena de NO IDENTIFICADOS que son totalmente insonoros en la distancia, mientras que a gran proximidad "suenan" como una dinamo" . . .como un cohete etc., etc. La impresión del testigo J, Sillero es de ". . . una turbina". Expresión que se adapta totalmente a la formación de J.S., y define una sonorización elocuente para todos. POSITIVO.
LUZ.— Un cuerpo en la noche, si no tie-

ne luz propia, no puede brillar con la intensidad y particularidades que define el testigo. El hombre no posee naves de autonomía en el aire e "iluminadas con luz propia". J. Sillero no explica que el artefacto tuviera una luz, sino que ERA UNA LUZ POSITIVA.

FORMA.— Las formas parecen diferir en ciertos detalles particulares, aunque tiene como denominador común la forma de "plato", con cúpula en la parte superior y patas en la inferior. POSITIVO.

VELOCIDAD.— La velocidad de crucero en la atmósfera parece que es normal, sin embargo los despegues hacia el cenit se realizan a velocidad "increíble". POSITIVO.

EVOLUCIONES.— Está fuera de toda duda que las evoluciones de las naves y su vuelo final poseen la extrañeza de lo inaudito. POSITIVO.

TIEMPOS VISUALIZACION.— Se trata siempre de periodos superiores a 25 segundos, por lo tanto no cabe la posibilidad del ". . . me pareció". Por cuatro veces el OVNI estaba allí. POSITIVO.

CANTIDAD.— La realidad es que *cada vez* fue vista sólo una forma. Sin embargo no podemos valorar mal este factor por existir reiteración de forma, hora y lugar. POSITIVO.

CONDICIONES AMBIENTALES.— Optimas. POSITIVO.

LUCES SECUNDARIAS.— Variadas y conocidas dentro de la casuística. POSITIVO.

EFECTOS SECUNDARIOS.— Debemos tomar al temblor de enseres, cacharros y tabiques de la casa, así como la alteración nerviosa de perros y gansos, como efecto secundario, inhabitual y portador de un factor de extrañeza digno de consideración. Por lo tanto valoración POSITIVA.

Valor Σ extrañeza = 10

Factores de credibilidad.— Todo Tipo I requiere un tratamiento especial, digamos MUY EXIGENTE , por cuanto el valor Σ es siempre muy alto y por lo tanto es deber ineludible del investigador adoptar sistemáticamente una posición negativa, en espera de que los factores de credibilidad por sus valores intrínsecos le hagan superar la zona de NO ADMISION por medios propios.

PROFESION — RESPONSABILIDAD.— J. Sillero es ebanista y actúa de carpintero encofrador, ocupación que le permite mantener a su familia. NO tenemos razones de ninguna índole para menospreciar su tipo de trabajo y pensar que por no ser hombre de carrera universitaria estamos ante un "visionario" en potencia. Estamos más cerca de pensar que su profesión exige un claro concepto de la responsabilidad y por lo tanto tenemos que valorar el factor como POSITIVO.

OBJETIVIDAD DE LA NARRACION.— Si gracias a las conversaciones habidas hemos sido capaces de elaborar este concienzudo estudio, creemos que no sólo es mérito nuestro, sino de J. Sillero, que con su objetividad nos lo ha permitido. POSITIVO.

ESTADO DE SALUD FISICA Y PSIQUICA.— POSITIVO.

REPUTACION MORAL.— COMPORTAMIENTO SOCIAL.— No tenemos noticias que encasillen a J. Sillero dentro de ningún grupo particular. Sólo por carecer de datos significativos lo damos como NEGATIVO.

AFAN DE NOTORIEDAD — PUBLICIDAD.— Creemos sinceramente que el comportamiento del testigo con relación a este factor es francamente determinativo. No sólo ha demostrado valores positivos en el tratamiento general del caso, sino que encontramos altamente favorable su explosión de disgusto (que hemos detallado en el apartado TERMINACION), ante la pertinaz caza a que ha sido sometido por parte de investigadores oficiales, privados, curiosos y mezucones. Factor POSITIVO.

NUMERO DE TESTIGOS.— Un solo testigo para los casos Tipo I. NEGATIVO.

LOGICO QUEHACER MOMENTANEO. Factor POSITIVO.

AGUDEZA VISUAL.— No era preciso poseer agudeza alguna para distinguir un

continua en la pagina 48

tipo 1

ATERRIZAJE EN LOS ALTOS DE GAINCHURIZQUETA EN 1955.

En el nº 28 de STENDEK, en el trabajo titulado "Un aterrizaje en los altos de Gainchurizqueta", comentábamos el caso ocurrido a J.M.P. el 6 de Diciembre de 1954. Allí escribíamos que la revisión del caso había sido posible gracias a nuestro buen amigo Juan Pedro Calvo director del programa "San Sebastián, 20 horas", que se emite diariamente en Radio San Sebastian, quien todos los miércoles nos cedía los micrófonos durante 45 minutos para divulgar el tema OVNI. En el programa del 1 de Diciembre de 1976 lanzamos una llamada que nos permitió localizar a J.M.P.; ante este primer éxito pedimos a nuestros amigos, e infatigables investigadores, Pere Redón y Mª. del Carmen Tamayo, que nos enviasen todos los casos de Guipúzcoa que tuviera en C.E.I. y ya con este material continuamos haciendo llamamientos con resultados diversos.

Un caso en el que teníamos especial interés era un aterrizaje ocurrido un mes después del relatado en el nº 28 de STENDEK; concretamente, el 5 de Enero de 1955, caso señalado con el nº 15 en el "Estudio de 100 aterrizajes de OVNIs en la Península Ibérica" de Vicente J. Ballester Olmos (Nº Extra de Julio de 1971, STENDEK). Leíamos el caso por los micrófonos y pedimos a los oyentes que si alguien conocía a alguno de los testigos que nos llamara. A esta petición respondió D. Santiago Añíbarro, empleado de RENFE de la estación de Gainchurizqueta, quien nos dijo donde vivía uno de los testigos, Félix Galarraga.

Hicimos un primer viaje al domicilio del testigo y no logramos localizar a nadie. En otro viaje contactamos con su mujer, amabilísima, quien nos contó varios detalles que coincidian en todo con las notas que nosotros poseíamos. Quedamos en volver para hablar con su marido, que viaja muy frecuentemente por ser camionero; lo intentamos varias veces sin que la suerte nos sonriera. Por fin, en el tercer intento logramos contactar con Félix Galarraga, quien 22 años antes había sido testigo de la visión que relatamos a continuación, que coincide en todo, salvo pequeños detalles, con lo publicado por la prensa de la época, en un despacho de la agencia CIFRA, fechado en San Sebastián el 7 de Enero de 1955.

LUGAR

Los altos de Gainchurizqueta, que se hallan situados a mitad de camino entre Irún y San Sebastián, en el pueblo de Lezo (no de Oyarzun, como se lee en algún periódico).

TESTIGOS

- Félix Galarraga, camionero de 23 años, en 1955, que vivía y sigue viviendo en el caserío Uralde.
- Gerardo Irazusta, de 23 años, dueño en aquel año del caserío Recalde, hoy convertido en Restaurante, donde Gerardo sigue trabajando.
- Hermanos Miguel y Martín Arraspio, de aproximadamente 23 años, peones camioneros, que no hemos localizado.

HORA

Aproximadamente las cuatro de la tarde.

TIEMPO

Nublado.

PUBLICACION STENDEK-C.E.I. De las ponencias técnicas presentadas por Alberto Adell, Felix Ares, David Lopez, Jose T, Ramirez, Angel Salaverria, todos ellos del C.E.I. y Vicente Ballester y Miguel Guasp, al *I Congreso Nacional de Ufología* celebrado en Barcelona los dias 3 y 4 de diciembre de 1977.
EDICION. LIMITADA DE 250 EJEMPLARES, precio de venta: 300 pesetas.

CEI
CENTRO DE ESTUDIOS INTERPLANETARIOS

STENDEK

HECHOS

Un objeto de forma redonda muy brillante, de unos tres metros de diámetro, descendió, pareció tocar el suelo, aunque los testigos no saben si llegó a aterrizar o si tan solo se acercó mucho, e inmediatamente se elevó a gran velocidad hacia Pasajes de San Juan (es decir, hacia el Noroeste). Félix Galarraga y Gerardo Irazusta, que estaban cazando, lo vieron a una distancia de 40 ó 50 metros, cerca de una cantera. Al verlo aterrizar corrieron hacia él, rápidamente se elevó para desaparecer.

Los hermanos Arraspio lo vieron desde la carretera. Toda la observación duró unos 3 ó 4 minutos.

Es interesante oir las declaraciones de Félix Galarraga, auténtico casero vasco, cuyo defectuoso castellano conservamos en la transcripción:

". . . Era una cosa redonda que vimos ! Raaa! —al decir este sonido onomatopéyico mueve los brazos indicando descenso— como bajo de por ahí —señala el cielo, en dirección Irún— y se hizo como apear y estábamos allí y corriendo nos tiramos al suelo. . . luego nos vinimos hacia esta casa —la conversación transcurre en el caserio Uralde— dejamos las escopetas escondidas en el puente y ! Raaa! se elevó y se fué hacia Pasajes de San Juan. . ."; ". . . ¿que baja por ahí? , nos dijimos, y salimos corriendo a ver, pero cuando quisimos acercarnos salió hacia arriba". . ."; ". . . Cuando nos faltaban 40 ó 50 metros para llegar al objeto, cuando se elevó y así nos quedamos mirando. . .".

". . . El tamaño era como el de una Kupela (1) de sidre de 3000 ó 4000 libros. Como si sería una cisterna de camión de unos diez mil litros. . ."; ". . . me quedé asustado de lo rápido que subió hacia arriba. . ."; ". . . la observación duró tres o cuatro minutos".

OBJETO

El objeto era muy brillante de un color rojizo. Tan brillante que no se podía saber si era metálico o no (en contra de lo que publicó la prensa).

Estábamos acabando de relatar este caso por Radio San Sebastián, cuando una persona cuyo nombre no quiere que sea dado a la publicidad, nos contó que el había trabajado en la cantera donde ocurrieron los hechos y que recuerda que a mediados de la decada de los 50, no se atreve a concretar fecha, una tarde vieron algo muy brillante que bajaba hasta el borde de la cantera, para volver a elevarse rápidamente. Según él, el color no

sería rojo, como decían los testigos anteriores, sino blanco.

No sabemos si la visión de este último testigo tiene o no algo que ver con la anterior; no obstante, nos encontramos con el hecho sorprendente de que, en unos pocos meses, en los altos de Gainchurizqueta (línea Bavic) se da la visión de varios casos de OVNIs, algunos de ellos, como los descritos, de tipo I, aunque no son los únicos.

En estos momentos estamos intentando contactar con otras personas que trabajaban en la cantera en aquella época. Esperamos la colaboración de nuestros lectores.

Como datos complementarios hemos de añadir que la cantera es de pizarra y se encuentra al borde mismo de la carretera N-1, Madrid-Irún, en el lugar señalado en el croquis que adjuntamos.

Agosto, 1977

Félix Ares de Blas
Mª del Carmen Garmendia
Mª del Castillo Sacristán
Angel Salaverría Garnacho

del C.E.I.

(cualquier correspondencia relacionada con el caso, dirigirla a STENDEK)

Notas.

1.— KUPELA, palabra vasca con la que se designa una cuba de madera donde se cría la sidra.

tipo 1

POSIBLE ATERRIZAJE CON HUMANOIDE EN MAÑERU (NAVARRA).

Tuvimos referencia, por primera vez, de este caso, en Barcelona. Era una tarde de Marzo y paseábamos por la playa con nuestros amigos M.C. Tamayo, Pere Redón y M. Amírola, cuando los dos primeros nos hablaron de un posible aterrizaje de OVNI en Navarra, en un pueblecito llamado Mañeru. Dado que nosotros éramos las personas que más cerca estábamos de dicho lugar, nos comprometimos a hacer una investigación "in situ" del citado caso. A los pocos días, ya en San Sebastián, recibimos todo el material del que disponía el C.E.I. Se trataba de unos recortes de prensa (1) y de un juego de cartas escritas por los niños testigos del suceso. Una vez estudiado dicho material llegamos a la conclusión de que, realmente, poco teníamos que investigar, pues allí en nuestras manos teníamos toda la información. Con la idea de actuar un poco como abogados del diablo y tratar de ver los posibles fallos cometidos en las investigaciones previas del caso, nos dirigímos hacia Mañeru, pueblo agrícola de amplia tradición vinícola, situado a veintiocho quilómetros de Pamplona, en la carretera de Pamplona-Estella- Logroño, muy cerca del conocido pueblo jacobeo de Puente la Reina, en cuyas tierras están las conocidísimas bodegas del Señorío de Sarriá.

Habiendo oído hablar de las excelencias del vino de Mañeru, "mucho mejor que el del Señorío" —según los habitantes del lugar— lo primero que hicimos fue visitar

la cooperativa vinícola sita a la entrada del pueblo. Mientras nos rellenaban el garrafón, preguntamos a quien nos atendía que si sabía algo del caso del OVNI que habían visto cinco niños del pueblo no mucho tiempo atrás. Al oirnos los demás trabajadores de la bodega se quedaron un poco sorprendidos. Hubo un momento de cierta expectación. ¿Que ocurriría? —nos preguntábamos—. La respuesta fué rápida. Quien nos estaba atendiendo dijo ser el padre de una de las niñas testigos del suceso. Roto el hielo inicial, todo fueron amabilidades y ayudas. El Sr. Santesteban —que este es su nombre— nos ayudó a localizar a su hija Mari Caremn, quien quedó con nosotros en que la encontraríamos, junto con otros cuatro niños testigos del suceso, a la puerta de la Iglesia una hora más tarde. En vista de ello y dado que ya eran las ocho de la tarde, decidimos encargar una cena a base de truchas a la navarra, en una fonda cercana a la Iglesia. A las nueve de la noche, momentos antes de entrar a misa, aparecieron todos los chicos y quedamos con ellos para entrevistarnos, una vez finalizada la misa, en la casa parroquial. Toda la chiquillería aceptó sin ningún problema, salvo Javier, quien tras hablar con nosotros fue requerido por su madre, quien le prohibió ir a la reunión. Oímos la misa y finalizada la misma nos fuimos con el cura y con el señor Santesteban a dicho local, donde habitualmente se reunen los chicos para pintar, leer y jugar. Sacamos unas fotos a los niños, repartimos unos caramelos y empezamos nuestra investigación.

Los niños allí reunidos eran: Mari Carmen Santesteban (Menchu), Alfredo Arbeloa, Miguel Martinez (Mikel), todos ellos de 9 años y Mª Natividad Salvador (Nati), de 10 años. Tan sólo faltaba Javier Lisarri, de 10 años, con el que no obstante ya habíamos hablado al entrar en la Iglesia. Todos ellos habían sido testigos de un extraño fenómeno el miércoles día 18 de Febrero de 1976, cuando junto con su maestra y los demás alumnos de la escuela, realizaban un paseo escolar en los alrededores de la localidad.

Poco después de ocurrido el fenómeno, el C.E.I., a través de sus infatigables investigadores Pere Redón y Mª Carmen Tamayo, se habían puesto en contacto con la maestra de los niños, Dña. Dolores Apesteguía, quien accedió a colocar a los niños por separado y pedirles que hicieran una redacción sobre los hechos; dada la calidad de dichas redacciones vamos a dejar que sean ellas quienes nos relaten todo lo ocurrido.

EL OVNI

Era un miércoles que fuimos de paseo escolar y al llegar, las chicas se quisieron quedar abajo y después ya subieron un poco. Pero enseguida se bajaron todos menos Nati y yo que nos fuimos a pasear más arriba del monte. Nati se fijó en algo que aterrizaba y a ella le pareció como un águila y le dije yo: no, eso parece un plato, y les dijimos a dos chicos que estaban a nuestra derecha. Un chico que es muy listo y entiende mucho de estas cosas y se fijó bien. El fue el que nos dijo que era un ovni. La parte de arriba tenía de cristal, la parte de abajo tenía todo negro y se le veian 3 ruedas. De él salió una persona muy alta y anduvo algunos metros. Después se metió pero no le vimos porque se salió y se metió por la parte de atrás. Y al otro día fuimos a ver si había alguna huella pero sí que había y además de pies grandes y cada una medía 45 cm. (cada una) después vinieron periodistas y nos sacaron fotos para salir en el periodico y después vino otro señor y

también nos sacó. Todos estabamos muy contentos (y estamos). Mª CARMEN SANTESTEBAN, 9 años.

OVNI

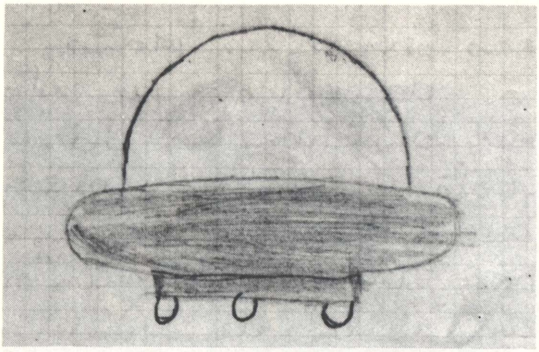
El miércoles 25 de Febrero fuimos de paseo al campo y vimos un Ovni. Una chica le vió cuando bajaba y aterrizó. No hizo ningún ruido. Luego le vimos los chicos. Era parecido a un helicóptero. Era de metal una parte. La de arriba era de cristal. Debajo tenía ruedas. El cristal relucia. Hacía buen tiempo. Eran las 4,5 de la tarde. ALFREDO ARBELOA, 9 años.

PASEO ESCOLAR

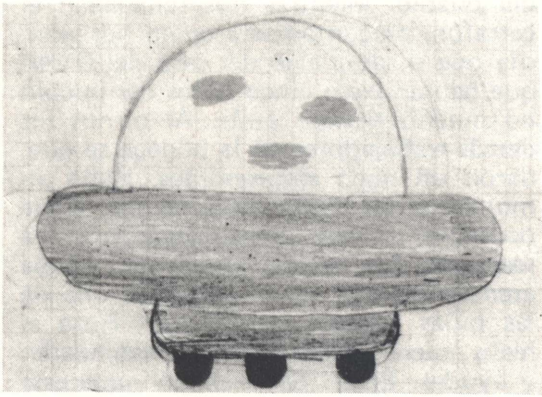
Era un día que fuimos de paseo los chicos y chicas con la profesora. Nos alejamos un poco porque la estrada estaba llena de ramas. Los chicos nos pusimos a jugar y las chicas se quedaron viendo volar los buitres. Entonces una de las chicas vio un ovni y corriendo los chicos fuimos a ver. Entonces el ovni estaba en la pieza de cebada. Del ovni salió un hombre muy alto y gordo y otro que se quedó dentro. Pero enseguida el hombre se montó y se fueron tan rápidos que ya no se les vio. Cuando el ovni se fue los chicos nos bajamos del monte y le contamos a la señorita y a los demás chicos, Volvimos a la escuela y después contamos en casa lo sucedido. MIKEL MARTINEZ, de 9 años. Ahora dibujo el ovni.

EL OVNI

Un miércoles 18 de Febrero fuimos de paseo escolar. Jugando subimos a un monte, yo vi bajar algo por la derecha. Un niño llamado Javier dijo que seria un ovni. Por abajo desprendía una cosa roja. Antes de aterrizar dio una curva y aterrizó. Tardó en aterrizar unos 3 minutos. Fuimos más para adelante Javier se adelantó dos pasos más que nosotros y le reflejó una luz del cristal ovni. Le quitó por unos instantes la vista. Cuando recobró la vista bajamos a avisar a la profesora y a los otros niños que estaban al otro lado del monte. Regresamos a clase a las 4,5 después de pasar una maravillosa tarde de paseo escolar. Enseguida de reflejar la luz a Javier desapareció. Estoy muy contenta por haber visto un ovni. Mª NATIVIDAD SALVADOR ACORRETA.



"Este es el ovni que vimos 5 personas".
Mª CARMEN.



ALFREDO

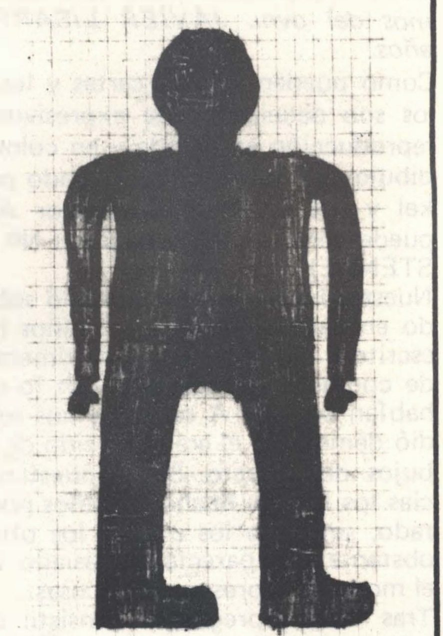
"Dibujo del ovni que vimos".
JAVIER.

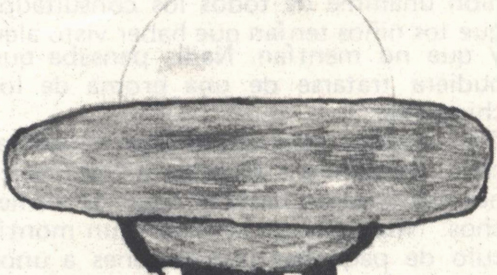
NARRACION

El miércoles fuimos de paseo escolar.

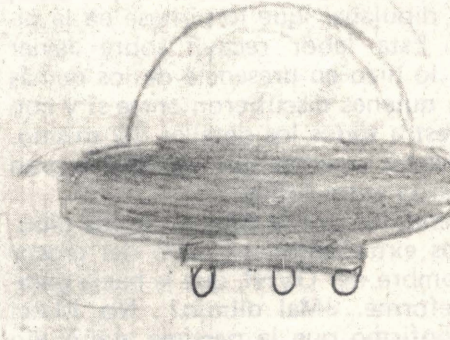
"El hombre del ovni era alto y grueso. Su traje era muy raro porque le llegaba de los pies a la cabeza. No llevaba casco, llevaba conjunto del traje. Tampoco llevaba zapatos;llevaba conjunto de la ropa. No llevaba pistola. Y salió del ovni. Caminó por la "pieza" cuatro o cinco metros. No parecía que le pesaban los pies. Dejó huellas en la "pieza". Esas huellas median mucho". MIKEL.

"El hombre del ovni anduvo por la pieza Su traje era muy raro parecía de metal. Le llegaba de los pies a la cabeza. Caminó por la "pieza" con toda normalidad y anduvo unos tres o cuatro metros. No llevaba casco ni botas. No tenia en el traje ni luces ni emblemas. Parecía que los pies no le pesaban". ALFREDO.





"El ovni era metálico por la parte de abajo y de cristal en la bóveda tenía tres ruedas variaban los colores. El de las ruedas era más oscuro. Eran las cuatro y cuarto de la tarde cuando vimos el ovni. Enfocó a Javier con una luz amarilla y roja. Era el tamaño de un helicóptero. No se oyó ningún ruido".
MIKEL.



"Este es el ovni que vimos Javier Mª Carmen Alfredo Miguel y Nati".
Mª NATIVIDAD

Hacia un poco de viento pero estaba buen día. Salimos aproximadamente a las dos y media de la tarde. Después de un corto caminar llegamos a la estrada. Pero nos alejamos un poco porque estaba lleno de ramas porque habían podado los árboles. Jugamos un buen rato por unas colinas próximas. En esto nos asustamos cuando vimos un ovni. Quise mirar pero me reflejó una luz y al instante desapareció. Contamos lo sucedido a nuestros compañeros y a la profesora que no habían visto nada porque estaban al otro lado de la colina. Discutimos sobre este tema. Después nos encaminamos hacia el pueblo. Regresamos a las cuatro y media después de haber pasado una

tarde maravillosa. Pero nos acordábamos del ovni. JAVIER LISARRI, 10 años.

Como pueden ver, las cartas y los dibujos son deliciosamente expresivos. Una reproducción en grande y en colores del dibujo del humanoide dibujado por Mikel y del OVNI dibujado por Alfredo puede verse en la portada del Nº 28 de STENDEK.

Nuestra investigación consistió sobre todo en verificar lo que los niños habían escrito y dibujado. En esta primera toma de contacto se ratificaron en lo que ya habían escrito. A nosotros nos sorprendió demasiado el gran parecido de los dibujos del aparato. Según nuestras noticias los habían hecho los niños por separado, sin verse los unos a los otros, no obstante nos parecía demasiado similar el modo de representar las cosas.

Tras mucho preguntar e insistir descubrimos la causa. Inmediatamente después de ocurrido el fenómeno, la maestra llevó a los niños a la escuela y pidió que le contasen lo que habían visto y "al que mejor dibujaba" que lo pintase en la pizarra. Esta labor recayó sobre Javier quien lo hizo en presencia de los demás niños, quienes discutieron entre sí y con la maestra todos los detalles del mismo. Este hecho creemos que justifica la gran semejanza entre todos.

Sorprendidos por la calidad de los dibujos nos extrañamos un poco del grosor del hombre del OVNI, que le hacia parecer deforme. ¿Mal dibujo? . No, Mikel nos confirmo que la persona que él vio era así "un poquito gorda".

Como ya era muy tarde, tanto para los niños como para nosotros, dejamos aquí la investigación y nos fuimos a cenar las estupendas truchas que nos habían preparado, regadas con un magnífico vino, que reservan en el pueblo para el día de su fiesta patronal.

Al dia siguiente volvimos con la intención de recorrer los lugares de los hechos, pero como llovía a cántaros nos fue imposible, aunque aprovechamos para interrogar a varios de los padres, al cura y a otras personas del pueblo sobre su opinión de los hechos.

Por lo que se refiere a los padres, todas las reacciones habían sido muy parecidas; al principio incredulidad, pero luego, al comprobar la seguridad y firmeza de los niños, terminaron por creerles. "Yo sabría si mi hija me mentía" —nos dijo una de las madres—. "A estos niños pequeños es fácil de pillarles si mienten". "No podrían guardar el secreto tanto tiempo" —nos comentaron otros padres.

El joven sacerdote de la localidad, confesor de los niños, resultó ser un incrédulo absoluto del tema OVNI y trató por todos los medios de encontrar contradicciones o lagunas en su relato. Fueron muchos días de charla con ellos, pero siempre la misma historia repetida sin ningún fallo. Su opinión —que consideramos muy valiosa sobre el caso— es que los niños no mentían. "Yo no se lo que habrán visto; pero ellos dicen la verdad algo vieron".

También preguntamos en la tienda de ultramarinos y en el bar donde habíamos cenado la noche anterior, y fue opinión unánime de todos los consultados que los niños tenían que haber visto algo y que no mentían. Nadie pensaba que pudiera tratarse de una broma de los chiquillos.

Días después volvimos al lugar de los hechos, recogimos a Menchu y Nati, quienes nos llevaron hasta el lugar de los hechos. Nos subieron al Ristro, un montículo de pequeñas proporciones a unos dos quilómetros del centro del pueblo, que fue desde donde vieron al OVNI y a su tripulante. Desde la cima se contempla el vecino pueblo de Cirauqui, la fábrica de cemento y todo el pueblo de Mañeru pegado a su gran Iglesia. En dirección contraria al pueblo y bajando la ladera del "Ristro" se encuentra la "pieza" donde ocurrió el aterrizaje. La distancia desde la cima del monte hasta el lugar del aterrizaje no pudimos medirla, pero la estimamos en un mínimo de 500 metros (nos quedamos cortos), en contra de los 100m. de los que se habla en uno de los periodicos señalados (1). Desde allí

los niños nos explicaron la trayectoria seguida por el objeto y su aterrizaje. Practicamente fue un descenso vertical de un aparato del tamaño aproximado de "un tractor grande".
Sobre el tema de la luz que dió en la cara a Javier y que describen los niños, se ha fantaseado mucho. En una de las publicaciones descritas se dice: "Uno de los muchachos, Javier Lisarri, más audaz que el resto, quiso acercarse al objeto. Pero, de pronto, cuando apenas había dado tres pasos, una especie de rayo luminoso de color anaranjado o rojizo salió del OVNI, iluminando y deslumbrando el rostro de Javier. Aquello duró unos segundos pero fué lo suficientemente "elocuente" como para que el niño no diera un paso más". Realmente, hablando con los niños nos confirmaron la luz "que podría tratarse del reflejo del sol en la cúpula de cristal". El resto nos parece fantasía. Dada la distancia pensamos que es prácticamente imposible percibir unos cuantos pasos hacia el aparato. Por el mismo motivo, la altura que los niños atribuyen al "humanoide" hay que tomarla con las debidas precauciones. Admitimos que su aspecto fuera de una persona "gruesa" y que su altura fuera más o menos normal, pero no podemos admitir más precisiones.
Al descender del monte nos encontramos con el dueño de la finca ("pieza") donde ocurrió el aterrizaje. Le preguntamos si había observado alguna anomalía en el crecimiento de la cebada, si había visto terreno quemado o restos de algun tipo dignos de mención, a lo que nos contestó que no, que únicamente habían estado aquellas famosas huellas de pies y que la gente al ir a verlas le habían estropeado un poco la pieza.
Como consecuencia del suceso de los niños hubo una especie de *contagio* y otras personas del pueblo nos hablaron de que ellos habían visto OVNIS. Uno de ellos una luz y otro una extraña presencia. Ambos casos sin importancia, por lo que no los transcribimos.
Con toda esta información en nuestro poder, con fotos, grabaciones y una garrafa de vino, partimos del simpatico pueblo de Mañeru, con la intención de volver para realizar la medida pendiente (distancia desde el monte hasta la "pieza") cosa que no dudamos que haremos pronto, pues el caso es sumamente interesante, la chiquillería testigos muy dóciles y . . . el vino de fiestas de Mañeru realmente bueno.

Félix Ares de Blas
M.C. Garmendia Goicochea del C.E.I.
Lerate, Navarra, Noviembre 1977.

Con la colaboración en la búsqueda de información de Pedro Redón y M.C. Tamayo.

(1) Valentín Terrazas.– La Gaceta del Norte 22/2/76
J.J. Benítez. La Gaceta del Norte 26/2/76.

---

viene de la contraportada

1968-69", verdadero estudio de rigor científico, en cuya elaboración participaron más de veinte personas por espacio de dos años y en el que él, conjuntamente con el inseparable F. Ares, asumió la dirección. En dicho trabajo, posteriormente publicado en un volumen de más de 300 páginas, se establecen las bases para un estudio analítico del fenómeno, incorporando la utilización de sistemas mecanizados de proceso de datos, y más tarde se aplican al caso concreto de la oleada OVNI 1968-69 , obteniéndose conclusiones del máximo interés. Este trabajo, que ha merecido los mejores elogios de los investigadores más representativos a nivel mundial, ha servido de base a posteriores estudios y es citado con frecuencia en cuanto análisis estadísticos se realizan sobre esta materia.
Actualmente trabaja en un completo análisis de toda la casuística española registrada entre 1955 y 1977. Los primeros resultados obtenidos de este estudio constituirán la base de la ponencia que presentará en el Congreso sobre el fenómeno OVNI, a celebrar en la ciudad de Barcelona durante el mes de diciembre de 1977.

foto ovni

SANLUCAR LA MAYOR
SEVILLA

13 MARZO 1975

José Manuel Mora Quesada es un joven de 17 años de edad residente en Sanlúcar la Mayor, provincia de Sevilla, el cual nos cuenta lo que observó hace unos años en la finca donde vivía con su família por aquel entonces.

Su historia, la del avistamiento O.V.N.I. que tuvo hace dos años, ha sido conocida hoy en día por gran parte del público ya que se ha publicado en varios periodicos, entre ellos "La Gaceta del Norte", "Diario de Cadiz" y "ABC"; pero ahora José Manuel nos relata con todo detalle posible su observación al Grupo de Estudios Ufológicos de Sanlúcar la Mayor (G.E.U.), en el cual forma parte integrante desde que se fundó el día 11 de abril de 1976.

El hecho ocurrió el día 13 de marzo de 1975 aquí en Sanlúcar. José Manuel estudiaba para delineante en la Escuela Profesional Marcelo Spínola de Umbrete a pocos kilometros de Sanlúcar, y todos los días se marchaba por la mañana para volver a la hora de merendar.

El con su familia (sus padres y un hermano menor) no vivían entonces en el pueblo, sinó en una finca situada en la carretera que va de Sanlúcar a Benacazón a kilómetro y medio aproximadamente de la primera (fig. 1). Su padre hacía las funciones de casero de la finca de la que no era propietario, sino unos señores de Sevilla que venían de vez en cuando al chalet.

Por aquella fecha estaban construyendo una casa en el pueblo pues deseaban venirse del campo y de vez en cuando venían a echar una mano a la obra.

José Manuel por su parte ya había tenido contacto con varios de los que en un futuro próximo formaríamos parte del grupo ufológico y empezaba a interesarse por estos temas; pero lo que ni siquiera se imaginaba era lo que le iba a destinar la suerte.

Aquella tarde, la del 13 de marzo, cuando volvió de la Escuela, José Manuel y su familia, que estaban ese día esperandolo en el pueblo, se dirigieron hacia la finca donde residían.

Eran aproximadamente las 6 de la tarde cuando llegaron a la cancela que da acceso a la casa; El suelo estaba humedo por haber llovido anteriormente.

Ya había entrado en el pequeño camino que va de la cancela a la casa, cuando vió un objeto que le llamó la atención.

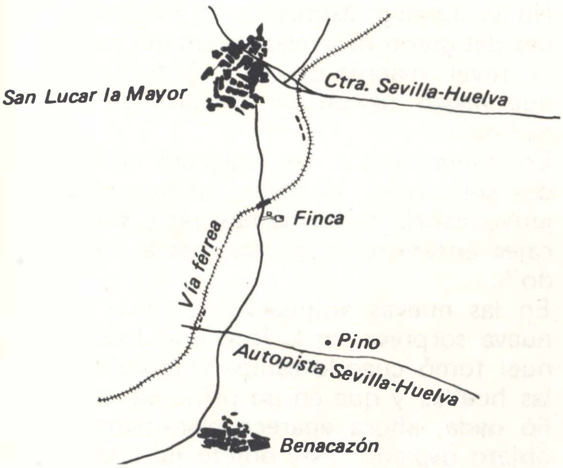
José Manuel nos lo cuenta.

— Cuando mi padre abrió la cancela nos dirijimos hacia la casa. Ya estaba dentro de la finca cuando ví pasar por detras del chalet y por el angulo que forman la torre del ascensor, ya que el chalet tiene ascensor, con la azotea, un objeto de color anaranjado. No dije nada a nadie y enseguida se me vino a la mente la idea de que aquello pudiera ser un O.V.N.I.

— Lo primero que se me ocurrió fue fotografiarlo y tuve que esperar que mi padre abriera la puerta de la casa para coger la cámara.

— Dentro de unos días iban a venir unos primos y tenía preparada mi pequeña cámara KODAK INSTAMATIC-25 para tirarles unas fotos.

— Por fin pude entrar en la casa y tomar la cámara para dirigirme inmediatamente



al chalet y subir a la azotea. Ya en la azotea miré a mi alrededor para ver si lo veía de nuevo, pero no fué así, el objeto se había marchado.

— Estuve unos instantes intentando divisarlo, y me disponía a dejar la azotea cuando, entrando por la puerta del ascensor, ví un reflejo a mi espalda y me volví: era el objeto.

— Venía muy deprisa, pero fué aminorando la velocidad hasta que se situó enfrente de la azotea, en el lado que da al Sur y encima de un pino mediterraneo que hay a unos mil-mil quinientos metros de donde yo estaba (fig. 2).

— Cuando lo ví de nuevo no pude fotografiarlo, ya que no tenía cargada la cámara y tuve que cargarla. Estas cámaras tienen la dificultad de que hay que colocar la película en el objetivo por medio de un tornillo al que hay que darle vueltas, y en esto se pierde algún tiempo.

— Por fin tuve preparada la cámara y pude tirar la primera foto. El objeto venía entonces en la dirección SO-N y bastante deprisa. Tenía forma de pelota y no era muy luminoso.

— Tras cargar de nuevo la cámara me dispuse a tirar la segunda foto. Por entonces el objeto se había colocado encima del pino y había disminuido bastante su velocidad, por lo que pude tomar mejor la foto.

— A partir de entonces el objeto empezó a aumentar de nuevo su velocidad y le tomé la tercera foto, que después del revelado aparece como un fuerte destello. A partir de aquí dejé de ver el objeto.

— Bajé precipitadamente de la azotea y me dirigí a mi casa. Allí cogí la bicicleta y me dirigí al lugar donde ví desaparecer el objeto pues parecía que había aterrizado.

— Como lo ví desaparecer por donde estaba el pino, me dirigí hacia él. Ya en sus inmediaciones percibí un olor desagradable y fuí hacia donde creí que procedía. Tras un rato de búsqueda ví en un pequeño naranjal unos agujeros en el suelo y les tomé algunas fotos pues creí que aquellos agujeros podrían ser las huellas del aterrizaje del objeto.

— Mientras estaba tomando las fotos, presentí que algo estaba volando, y sin saber por qué tiré una foto al cielo. No se ni por qué la tiré pero parecía que algo me decia que alli habia algo y sin embargo no vi nada.

— Después de esto cogí de nuevo la bicicleta y volví a casa, desmonté el carrete y lo guardé. No llevé a revelar lo ese día porque ya era tarde y esperé al día siguiente.

— Durante el resto del día estuve muy intranquilo y por la noche no "pegué ojo".

— Al otro día por la tarde cogí el carrete y lo llevé a que me lo revelaran a la casa de fotos de Sanlúcar y esperé los resultados.

José Manuel durante su experiencia no dijo nada a nadie, ni siquiera a sus padres y así se mantuvo hasta que le entregaron las fotos.

Cuando tuvo en su poder las fotos quedó sorprendido: había logrado fotografiar lo que sin duda era un objeto volante no identificado.

José Manuel nos describe sus impresiones.

— Cuando tuve aquellas fotos en mis manos no podía resistir la tentación de decirselo a alguien y decidí contarselo a

dos amigos mios.
— Mis amigos al principio no daban crédito a mis palabras, pero tuvieron que rendirse a la evidencia cuando les mostré las fotografías. Uno de ellos y yo conocíamos a D. Manuel Osuna, ufólogo de conocida fama, y me aconsejó que fuera a verlo y hablar con él.
— Un día por la tarde cogí las fotos y los negativos y fuí a su casa. Este empezó a interesarse por mi caso y me pidió que le dejara los negativos para poderlos estudiar.
— D. Manuel envió los negativos a Madrid para que un equipo de expertos en fotografía los estudiaran.
— Al cabo de unos meses recibí una llamada telefónica, era D. Manuel que me pedía fuese a su casa. Al llegar allí lo primero que hizo fué enseñarme unas ampliaciones de las fotografías en las cuales se podía ver claramente el objeto. Con las ampliaciones venía el dictamen de los expertos el cual decía:

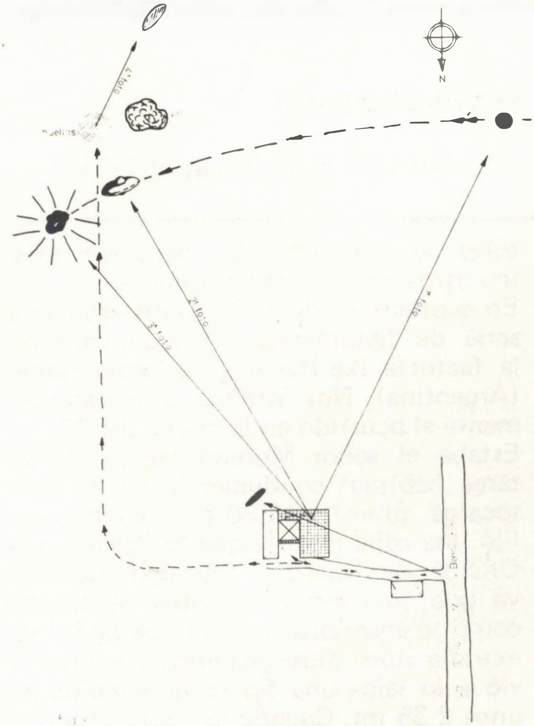
"Tanto el aspecto general como el formato del mismo, claramente amateur, nada hace sospechar que el cliché se haya destinado desde un principio al trucaje. Estos son procesos fotográficos que, aunque sencillos, requieren una limpieza de ejecución que se ve grandemente dificultada en el caso de negativos del formato comunmente llamado "miniatura", como el de este caso.
El examen, a simple vista, del negativo no hace pensar en ningún momento que haya sido sometido a ulteriores manipulaciones: de una sensibilidad media (21º DIN) aproximadamente, de marca y fabricación standárd, ha sido expuesto con cámara tipo amateur (INSTAMATIC), cuyo objetivo fijo no permite trucajes del tipo de doble exposición, y cuya velocidad de obturación, aún más standard, y también fija, única, de aproximadamente 1/75", no permite tampoco fijar imágenes en movimiento demasiado rápido, lo que explicaría, al menos en parte, la trepidación de las imágenes.
El grado del negativo, medio, hace pensar, una vez más, en proceso amateur totalmente inofensivo.
No se aprecia, asimismo, ni reticulaciones del grano ni irregularidad del mismo (a nivel macroscópico), ni tornasoles que hagan pensar en trucajes de tipo químico.
En consecuencia, las imágenes contenidas son reales, es decir, las que el objetivo captó de forma natural y sin trucajes anteriores o posteriores al revelado".
En las nuevas ampliaciones venía una nueva sorpresa; en la foto que José Manuel tomó cuando estaba fotografiando las huellas y que en un principio no salió nada, ahora aparece claramente un objeto ovalado. Este objeto no aparecería antes por no darle la suficiente intensidad de luz en el revelado. El objeto en esta nueva fotografía parece dirigirse hacia arriba en posición de "despegue", y eso fué lo que ocurrió pues después de esta fotografía no se volvió a ver.
Los técnicos, comparando el diámetro del pino con el del objeto dieron a éste un diámetro de 30-40 metros.
Y este es en esencia el caso que José Manuel Mora añadió a la fenomenología de la Península y del que se ha hablado y discutido bastante hasta la fecha.

Equipo Redactor del G.E.U.

Limones 21 tel: 710 49 9
Sanlucar La Mayor (Sevilla)

LAS FOTOS DE SAN JOSE DE VALDERAS

Por un despiste de última hora, olvidamos citar las fuentes de este artículo de Claude Poher; publicado en STENDEK 30.
Fotos, grabado y carta GSW: Boletín del CUFOS (Center for UFO Studies), Primavera de 1977, pp. 11-13.
Texto en francés: LDLN nº 166 (Junio-Julio 77), 3-7.
Y la estupenda traducción se la debemos a: Dª Josefa Cardó.



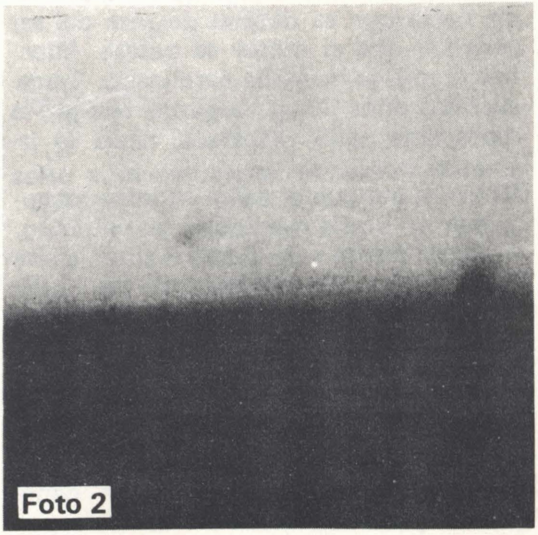


Foto 2

Foto 4

No olvide comunicarnos cualquier cambio de domicilio con suficiente antelación, evitando posibles extravios.

PROBLEMAS TEMPORALES DEL FENOMENO OVNI.

por Luís R. Gonzalez, del C.E.I.

Hace mucho tiempo eran famosos los "anillos de hadas". A veces algún infeliz humano se aventuraba a acercarse atraido por una dulce musiquilla. Cuando salía al cabo de unos minutos quedaba sorprendido al descubrir que aquel pequeño rato habia durado varios años.
Actualmente nos hemos modernizado, "el tiempo es oro" y no se puede perder tanto como antes. También nuestras hadas han evolucionado y ahora los OVNI raras veces se dedican a involucrar a la gente en sus juegos temporales. Pero siempre hay excepciones.
Así ocurrió el 31 de Diciembre de 1968 cerca del monasterio de Yuste (fecha y lugar muy adecuados ¿verdad?) Iba el testigo a trabajar al amanecer (más concretamente a las 8,15) acompañado únicamente por su mulo, cuando tres extrañas, "nubecillas" se colocaron sobre el. Al apearse del animal para observarlas mejor vió que habian sido sustituídas por una infinidad de discos luminosos de distintos colores que daban vueltas en derredor suyo. Con el animo tranquilo pensó en llamar al guarda de la finca y se dirigió a la casa del mismo. Vió a los familiares del guarda ordeñando vacas pero estos no se dieron cuenta de nada. Al volver al sitio donde habia visto los objetos ya se habian ido, por lo que siguió con su trabajo. Lo interesante es que el testigo, logicamente, debia volver a su casa sobre las 9 y sin embargo llegó a las 11. "No he estado con nadie más ni me he parado en sitio alguno. No recuerdo haber dormido y sobre todo, no he soltado el mulo desde que me apeé al ver las tres "nubecillas". *¿Donde he pasado estas dos horas hasta las 11 de la mañana que me he presentado en casa?* "
Este caso nos recuerda las "puertas hiperespaciales" de que nos hablan los autores de ciencia-ficción; pero aun existen otros más increibles todavía.
En septiembre de 1972 ocurrieron una serie de fenómenos antropomorfos en la factoría Ika-Renault de Santa Isabel (Argentina). Nos interesa aqui especialmente el ocurrido en la noche del 27.
Estaba el señor Moreno realizando su tarea habitual conduciendo en su motocarga. Eran las 11,30 p.m. cuando enfiló una calle interna que lo llevaría a la Oficina de Guardía. Iba algo inquieto ya que anteriormente habia observado como se encendian varias veces de forma extraña unos fluorescentes. De pronto vió a lo lejos una figura humanoide de unos 2,35 mt. Cuando la figura se volvió hacia él, su motocarga empezó a decelerar hasta que se detuvo delante del ser pero sin que el motor se parase. Mientras el testigo quedaba paralizado. Transcurridos unos 30 sg. (según el testigo) la motocarga salió disparada hacia la izquierda doblando varias curvas a unos 50 km/h aunque el señor Moreno asegura que no podía maniobrar su vehículo. Al llegar frente a la Guardía sonó la sirena de salida. Eran exactamente las 11,30. El Sr. Moreno no se explica como puede haber estado *17 min.* frente al ser, ya que *está completamente seguro de no haber perdido el conocimiento.*
Existe otro caso en el que concúrren también estos dos hechos extraños: la "amnesia temporal en situación consciente" y la conducción del vehículo por "alguien" distinto al testigo. El protagonista estaba conduciendo sobre las 2 de la madrugada en dirección a Washington cuando un OVNI se le acercó por detrás y el motor comenzó a fallar. Entonces tuvo una pérdida de memoria y lo siguiente que recuerda es que estaba viajando a 8 ó 9 km. de donde se encontró

el OVNI y no habia ningún rastro del mismo.
Siguiendo con casos automovilísticos recordemos el célebre caso Hill. El 19 de septiembre de 1961 los esposos Hill cuando se detuvieron para ver mejor una luz que seguia a su automovil, vieron un objeto lenticular provisto de una doble hilera de ventanillas y media docena de figuras obscuras moviéndose en su interior ante tableros de mando. Sintieron miedo y continuaron viaje. Un extraño "bip-bip-bip" electronico los rodeaba y perdieron el conocimiento. Algo más tarde el "bip-bip" volvió a sonar y fueron recuperando lentamente la conciencia. Estaban cerca de Ashland, a unos 56 km. del lugar donde escucharon por primera vez el extraño "bip" y no recordaban nada de lo que había ocurrido entre las dos series de sonidos. Si aceptamos las declaraciones que hicieron bajo hipnosis tendremos una explicación muy sugerente, pero que no siempre nos servirá para los otros encuentros.
Hasta ahora hemos visto una serie de casos en los que —¿voluntaria o involuntariamente? — el tiempo ha sido contraido. por lo menos para los testigos. Este hecho me recuerda aquella especie de reloj señalado por Vilas Boas en el interior del OVNI que visitó, pero que "al ver que el tiempo pasaba y la manecilla no se movía pensó que no era un reloj". A la vista de estos casos existe otra posibilidad y es que dicho reloj marcara el tiempo del interior del OVNI, no el terrestre.
Hay en cambio otros casos que son más bien lo contrario, acortamiento del tiempo. Este ahorro de tiempo puede ser un fenómeno en si mismo, o bien resultado de una teleportación, pero esta última posibilidad se ve recortada por la completa conciencia de los testigos, a diferencia de otros casos en que sí pierden el conocimiento.
El primero ocurrió a las 22,20 del 1 de Abril de 1976 en la carretera entre Huesca y Monzón. Los testigos fueron un médico y su esposa que se cruzaron en la carretera con un OVNI. Al terminar de cruzarse con el mismo oyeron como un "click" y desde ese momento no recuerdan los siguientes 10 km. llenos de curvas y pendientes. Llegaron a Monzón a las 22,50 lo que significa haber hecho unos 50 km. en 30 min. cuando normalmente debido a las dificultades de la carretera no acostumbran a hacer el viaje a una media superior a los 70 km./h.
Varios puntos —el extraño "click", el número y tipo de los testigos, etc— nos recuerdan el caso Hill pero como indica la señora: "creo que no nos sacaron del coche pues seguía con el cinturon de seguridad puesto. . ."
El segundo de estos casos ocurrió entre Arroyito y Montecristo (Argentina) el 16 de Julio de 1972 a las 3,10 a.m. También aquí son dos los testigos e iban conduciendo. De repente observaron a un lado de la carretera una hilera de luces que atribuyeron a un tren. Siguieron discutiendo el extraño encuentro hasta que llegaron a la siguiente ciudad —Montecristo—. Se asombraron, pues no recordaban haber pasado por varias poblaciones intermedias, pero pensaron que esta "amnesia" era debida a la naturaleza nocturna del viaje. Al llegar a su domicilio comprobaron que eran las 3,30 lo que les extrañó pues representaba unos 200 km./h. pero aunque despertaron a sus familiares, sorprendentemente, no les contaron nada del encuentro ni de la réducción del viaje. Sólo 33 horas después fue cuando relataron los hechos. Este parece un caso claro de teleportación (si además tenemos en cuenta que sólo habian consumido la mitad de lo normal en ese viaje). Sin embargo, lo extraño es que, hay un tramo de 81 km. sobre el cual los protagonistas no recuerdan nada, *aunque estuvieron conscientes durante todo el viaje.*
No son estos los únicos juegos temporales que realizan los OVNI. Otras veces parecen querer hacer realidad eso que

decimos a veces de "unos segundos eternos". Así tenemos, por ejemplo, otro encuentro de un automovilista con un OVNI. Este ocurrió en Australia a las 21,35 del 30 de Octubre de 1967. Un contratista iba conduciendo a gran velocidad cuando el motor se paró, se le apagaron las luces y el coche frenó sin que el testigo hiciera nada. *Es más, ni siquiera tuvo la sensación de que actuaran los frenos.* Después de que el coche se hubiera detenido un tubo de luz fue proyectado verticalmente sobre su parabrisas. Mirando a lo largo del haz vió un objeto ovalado de unos 10 m. de largo y de color azul. Así pasaron varios minutos, entonces el OVNI se apartó y el testigo halló su motor funcionando de nuevo y que estaba viajando a unos 100 km./h *tal como iba antes de que el OVNI lo detuviese.*

Si nos fijamos en que no notó el frenazo, y que además después siguió a la misma velocidad que traía, parece como si alguien hubiera detenido esa "partícula" de tiempo durante un rato y después la hubiese dejado continuar su camino.

Existe un caso en que ocurre al revés, el que parece quedar detenido es el espacio. Ocurrió en el coto de Doñana en Marzo de 1976. Un guarda del coto regresaba ya anocheciendo a su casa montando a caballo. Una potente luz se le viene encima y asustado, pica espuelas al caballo y este empieza a correr. El animal galopa sin descanso, durante *una media hora a* juicio del testigo mientras la luz parece acompañarle. Hay un momento en que la luz comienza a alejarse y el animal se queda parado. El guarda no sale de su asombro cuando se da cuenta de que *no se ha movido del sitio inicial.* En verdad es un extraño, caso, pues sería la primera "paralisis movil" de que se tiene noticia, Para terminar relataré un caso ocurrido recientemente en Chile. Un cabo y siete soldados observaron dos OVNI. De pronto el cabo desapareció, y después de *unos 15 min.* según los soldados *reapareció con barba de cinco días* y se desmayó. Su reloj habia avanzado también cinco días. Desgraciadamente el cabo no recuerda nada.

Como no soy un experto me he limitado a llamar la atención sobre estos casos con efectos temporales porque creo que pueden ser útiles; y porque además pienso que hay que tener en cuenta asimismo incluso lo extravagante dentro del fenómeno OVNI, ya de por si extraño, si queremos alcanzar a comprenderlo. Aunque, en verdad, el ansia de señalar la importancia de estos hechos surgió al recordar aquella sensación que experimentó un muchacho logroñés —Javier Bosque— de "medir el tiempo".

CASOS POR ORDEN DE APARICION

1) Yuste, Stendek-Extra
2) Santa Isabel, Stendek 15
3) Washington, "Los desconocidos del espacio", Keyhoe
4) Caso Hill, "El viaje interrumpido", Fuller
5) Monzón, Stendek 25
6) Montecristo, Stendek 12
7) Australia, "Los desconocidos del espacio", Keyhoe
8) Doñana, Manuel Osuna
9) Logroño, Stendek 10

IMPORTANTE

Para mantener el archivo del C.E.I.

al dia es necesaria su ayuda

ENVIENOS SUS RECORTES

DE OBSERVACIONES!

CONSIDERACIONES SOBRE EL TEST DE EXTRAÑEZA-CREDIBILIDAD.

Por: José-Tomás Ramírez y Barberó
del C.E.I.

Cuando leí el artículo de Albert Adell "TEST DE EXTRAÑEZA-CREDIBILIDAD" (1)- altamente práctico a mi juicio, ya que permite la valoración numérica e impersonal, y por lo tanto objetiva de una observación OVNI basada en la verificación de estos dos parámetros fijados anteriormente por el Dr. Allen Hynek —, no pude por menos de tener muy en cuenta la INTRODUCCION que al mismo hizo el investigador V.J. Ballester Olmos.

En ella, el afamado ufólogo valenciano, recomendaba la utilidad de que se prosiguiesen los estudios orientados en ese camino para universalizar y refinar más aún los conceptos propuestos por el autor.

Precisamente, esa palabra, UNIVERSALIZAR (hacer universal una cosa, es decir generalizarla ó darla mayor extensión, o sea extenderla en todas las clases) ha sido la que me animó a escribir estas consideraciones.

Está en el ánimo de todos los investigadores que el análisis cuantitativo del fenómeno OVNI es fundamental. Haciéndome eco de esta opinión, me permito la libertad de exponer a continuación un método fácil, verdadera herramienta de trabajo del ufólogo de gabinete, que permita evaluar GLOBALMENTE toda una familia de avistamientos OVNI, y de como consecuencia una verdadera medida ponderal de la misma.

Este método aludido, consiste en el trazado y posterior estudio de la llamada en estadística RECTA DE REGRESION y de su COEFICIENTE DE CORRELACION LINEAL.

Por definición sentaremos que la mejor representación de un conjunto de puntos representativos de un diagrama de dispersión viene dada por la recta, cuya suma de cuadrados de distancias a dichos puntos, es mínima, entendiéndose que dichas distancias están medidas paralelamente al eje OY (método llamado de los mínimos cuadrados). Esta recta, se llama recta de regresión de Y en X.

Para sentar ideas, pondré un ejemplo: considerando un hipotetico Flap u Oleada, reducido a cuatro observaciones OV NI, A, B, C y D, a las que se ha aplicado individualmente el TEST EXTRAÑEZA-CREDIBILIDAD, habiéndose obtenido los siguientes datos, representados en la Fig. 1:

Caso A ($\pi_1 = 2 \quad W_1 = 1$)

Caso B ($\pi_2 = 6 \quad W_2 = 4$)

Caso C ($\pi_3 = 3 \quad W_3 = 3$)

Caso D ($\pi_4 = 9 \quad W_4 = 8$)

de medias ($\pi = 5 \quad W = 4$)

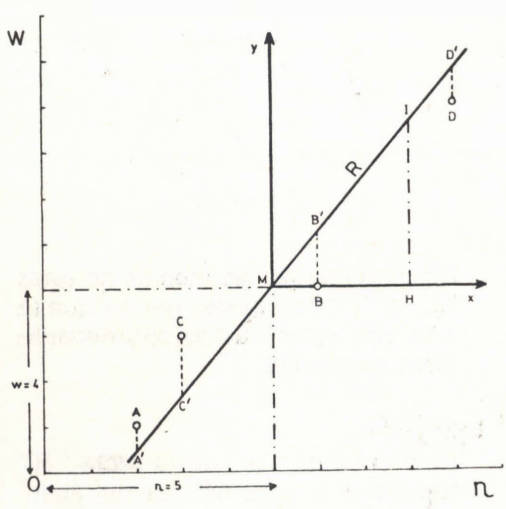


Fig. I

La recta de regresión R debe ser tal que la suma

$$\overline{A'A}^2 + \overline{B'B}^2 + \overline{C'C}^2 + \overline{D'D}^2 \text{ sea mínima}$$

El cálculo demuestra que para dicho mínimo sea posible, se necesitan dos condiciones:

1ª Condición:

Que la recta R pase por el punto medio, o baricentro, de la nube de puntos M, que tiene por coordenadas ($\pi = 5$ $W = 4$), que son las medias de las abscisas y las ordenadas.

Para simplificar los cálculos, traslademos paralelamente a los ejes O π OW hasta los Mx, My, de forma que el origen de coordenadas sea el punto M. Las nuevas coordenadas "x" e "y", se obtienen restando π y W, respectivamente de las antiguas:

$$x_1 = \pi_1 - \pi = 2 - 5 = 3$$

$$x_2 = \pi_2 - \pi = 6 - 5 = 1$$

$$x_3 = \pi_3 - \pi = 3 - 5 = 2$$

$$x_4 = \pi_4 - \pi = 9 - 5 = 4$$

$$y_1 = W_1 - W = 1 - 4 = 3$$

$$y_2 = W_2 - W = 4 - 4 = 0$$

$$y_3 = W_3 - W = 3 - 4 = 1$$

$$y_4 = W_4 - W = 8 - 4 = 4$$

Evidentemente, las medias de estas "x" e "y" son nulas, por lo que se dice que estas nuevas coordenadas estan centradas.

2ª Condición:

La pendiente "p" de la recta "R" (tangente trigonométrica del ángulo que forma con la horizontal, o sea que tiene por valor la relación $\overline{HI}$ / $\overline{MH}$), debe tener por valor analítico

$$p = \frac{x_1y_1 \quad x_2y_2 \quad x_3y_3 \quad x_4y_4}{x_1^2 \quad x_2^2 \quad x_3^2 \quad x_4^2}$$

o lo que es lo mismo, abreviadamente

$$p = \frac{\sum x\,y}{\sum x^2}$$

Podemos hasta ahora, pues, resumir lo dicho en el siguiente cuadro de cálculos.

PUNTOS	Coordenadas primitivas		Coordenadas centradas		xy	x^2	y^2
	π_1	W_1	x_1	y_1			
A	2	1	-3	-3	9	9	9
B	6	4	1	0	0	1	0
C	3	3	-2	-1	2	4	1
D	9	8	4	4	16	16	16
	$\pi = 5$	$W = 4$	$x = 0$	$y = 0$	$\sum xy = 27$	$\sum x^2 = 30$	$\sum y^2 = 26$

De este Cuadro de Cálculo se puede deducir:

Primero: Que la recta de regresión pasa por el punto M de abscisas $\pi = 5$ y de ordenada W = 4.

Segundo: Que su pendiente es

$$p = \frac{\sum x\,y}{\sum x^2} = \frac{27}{30} = 0{,}90$$

y tiene por ecuación referida al sistema Mx, My: $y' = 0.90\ x$.

Para referirla al sistema O π, OW, se deduce fácilmente de la anterior:

$$y' - W = 0{,}90\ (x - \pi)\ , \quad \text{o sea}$$

$$y' - 4 = 0{,}90\ (x - 5) = 0{,}90\ x - 4{,}50$$

De donde $y' = 0{,}90\ x - 0{,}50$.

Obsérvese que si en la ecuación $\boxed{y' = 0{,}90\ x}$, "x" toma el valor de la abscisa del punto C, por ejemplo, "y" representa la ordenada del punto C.

Por lo tanto (y — y') (que representamos por "e": desviación respecto a la recta de regresión), representa la longitud del segmento $\overline{C\ C'}$. Repitiendo el cálculo para los demás puntos, se puede fácilmente determinar el valor de la expresión:
$\overline{A'A}^2 + \overline{B'B}^2 + \overline{C'C}^2 + \overline{D'D}^2$ que, como se ha indicado, alcanza su valor mínimo cuando "R" ocupa la posición de la recta de regresión. El cálculo de "e", lo podemos disponer, tal y como muestro en el siguiente cuadro de cálculo:

PUNTOS	x	y	y'=0,90x	y-y'=e	e^2
A	-3	-3	-2,7	-0,3	0,90
B	1	0	0,9	-0,9	0,81
C	-2	-1	-1,8	0,8	0,64
D	4	4	3,6	0,4	0,16
					$\sum e^2 = 2,51$

Veamos la expresión analítica de dicha suma: Este valor de Σe^2 puede obtenerse facilmente por la fórmula:

$$\sum e^2 = \sum y^2 \left[1 - \frac{(\sum x\ y)^2}{\sum x^2 . \sum y^2} \right] \quad (I)$$

y para

$\sum xy = 27$

$\sum x^2 = 30$ obtenemos $\sum e^2 = 2,51$

$\sum y^2 = 26$

Por otra parte, si en la expresión (I), hacemos

$$r = \frac{\sum x\ y}{\sqrt{x^2 . y^2}}$$

obtenemos finalmente la fórmula sencilla:

$$\sum e^2 = \sum y^2 (1 - r^2)$$

Este coeficiente "r", se llama de CORRELACION LINEAL, y nos proporciona la medida del grado de enlace lineal existente entre los casos que componen la muestra estadística. ("r", puede ser representado geométricamente por una recta, y analíticamente por una ecuación de primer grado de la forma:
$y = a\,x + b$.)
Su valor, comprendido siempre entre "Más uno" y "Menos uno", tiene, según los casos, los siguientes significados de acuerdo con esta DISCUSION:

a.— Cuando r= 1. Enlace rígido negativo (Y decrece en cantidades exactamente proporcionales a los incrementos de X)

b. Cuando r está comprendido entre — 1 y O. Correlación negativa, tanto más precisa cuanto más se acerca "r" a — 1.
"r" es negativo cuando "Σ x y" es negativo, en cuyo caso, la pendiente de la recta de regresión "p", lo es también. Dicha recta, se inclina entonces de izquierda a derecha.

c.— Cuando r=O. Indica independencia de fenómenos.

d.— Cuando r está comprendido entre O y 1. Correlación positiva, tanto más precisa cuanto más se acerca "r" a 1.

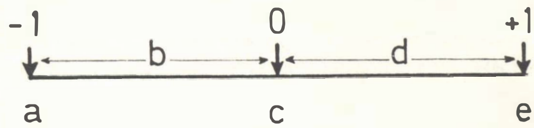
e.— Cuando r = 1. Enlace rígido positivo. (Y crece en valores exactamente proporcionales a los incrementos de X).
De todas estas consideraciones se desprende que el cálculo de una recta de regresión, debe necesariamente acompañarse del de su coeficiente de correlación lineal, el cual sirve para precisar el significado de esta.
Se puede representar gráficamente "r" (Fig. II) como la abscisa de un punto de una recta orientada y medida a partir de un punto de origen O, variando de "más uno" a "menos uno".
La hipótesis "a, c, e", son las unicas que, se nos ocurren de inmediato cuando tratamos de patentizar la relación entre los fenómenos a estudiar de una forma

cuantitativa. No obstante, como puede verse en la Figura, se limitan a representaciones de puntos y no constituyen más que casos particulares de la correlación: el análisis estadístico, proporciona aquí una noción más matizada y flexible que la que dá el sentido común y aún el algebra.
Los cálculos efectuados, permiten, por último, determinar su valor aquí:

$$r = \frac{\sum xy}{\sqrt{\sum x^2 \cdot \sum y^2}} = \frac{27}{\sqrt{30 \times 26}} = \frac{27}{\sqrt{780}} = 0,96$$

De donde se puede inferir, para la muestra A, B, C y D, dada al principio de estas consideraciones, la EXISTENCIA DE UNA NETA CORRELACION POSITIVA entre los fenómenos analizados.

Zamora y Octubre de 1974.



a.- Enlace rigido -
b.- Correlación -
c.- Independencia
d.- Correlación +
e.- Enlace rigido +

Fig. II

(1).– STENDEK 16. Junio de 1974.

viene de la pagina 29

artefacto de 25 mts. de diámetro a 25 mts. de distancia. POSITIVO.
GRADO DE CULTURA.– Indeterminado pero presumiblemente bajo, aunque su grandilocuencia y extroversión le permitieron dominar facilmente las situaciones, sobre todo si no era presionado. Nos permitimos aquí un valor NEGATIVO, por desconocer detalles valiosos de su integración al medio vital.
HABILIDAD.– Quizás la más subjetiva de las valoraciones. Se trata de juzgar el grado JUSTO de habilidad narrativa del testigo, de acuerdo con la complejidad del caso y su formación intelectual. Consideramos que en el caso de J. Sillero, habiendo transcurrido ya más de quince días y habiendo sido interrogado muchas veces por distintos encuestadores, era presumible que se encontraría durante nuestro interrogatorio "mejor preparado". Estamos convencidos que el mistificador no deja nada a la improvisación. Sillero jamás nos ha impuesto su narración, se ha limitado siempre a contestar las preguntas formuladas. Valor POSITIVO.

Valor π credibilidad = 7

Innegablemente los parámetros nos llevan claramente a la ZONA B altamente POSITIVA.

$$\Sigma \cdot 10 - \pi\ 7$$

ALBERT ADELL (1/10/77).

NUEVAS publicaciones

por Vicente-Juan Ballester Olmos

Una muy reciente aportación a la controversia sobre las hipótesis propuestas para explicar el Fenómeno OVNI es el libro *Space-Time Transients and Unusual Events,* que podríamos traducir como Fenómenos transitorios espaciotemporales y sucesos extraños, escrito en colaboración por el doctor Michael Persinger , director del Laboratorio de Psicofisiología Ambiental de la Laurentian University de Ontario, Canadá, y su colaboradora Gyslaine Lafrenière, asistente de investigación del mismo laboratorio.

Para los autores de este libro tan intelectualmente provocativo, los hechos que se agrupan bajo la denominación general de fenómenos tipo Charles Fort (caídas de cuerpos del cielo, sonidos inexplicables, extraños efectos electromagnéticos, OVNIS, raros sucesos astronómicos, y un largo etcétera) serían desencadenados por la repentína variación del campo geomagnético terrestre en un área muy localizada en conjunción con los campos bioeléctricos de los sistemas biológicos de los cerebros humanos. Esa interacción,dotada de energía propia, entre el entorno geoelectromagnético y el cerebro humano constituye el concepto de *geopsique* y, en circunstancias tales como cuando emergen alteraciones geofísicas, puede inducir sus propios fenómenos en la población, fenómenos que tendrían las características de los arriba expuestos.

Es indudable que la teoría es atrevida y fascinante, apareciendo como una nueva alternativa a las clásicas hipótesis Natural y Extraterrestre y en la misma línea que la Psíquica no hace mucho esgrimida por el doctor Jacques Vallée.

Este libro puede conseguirse a través de los servicios de información del CUFOS, remitiendo un cheque de 11 dólares a: Center for UFO Studies (Information Services), 924 Chicago Avenue, Evanston, Illinois 60202, USA. Este volúmen fue publicado en 1977.

ARTICULOS.

"A common physical model for Ball Lightning and Unidentified Flying Objects", por Mark Stenhoff. *British UFO Documentation Centre Bulletin,* Nº 2, 1 de marzo de 1977, pp. 6-11. Dirección del BUDC: 10 Park Court, Park Hall Road, Londres SE 21, Inglaterra. Precio del ejemplar atrasado: 40 peniques.

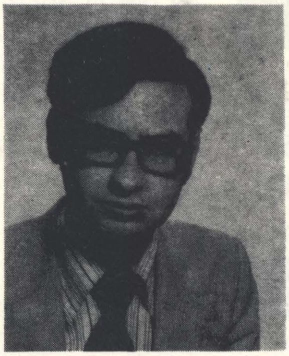
"A physical trace doth not a CEII make" por Allan Hendry. *International UFO Reporter* (IUR), Vol. 2, Nº 9, Septiembre de 1977, p. 4. Dirección del IUR: CUFOS, 924 Chicago Avenue, Evanston, Illinois 60202, USA. La subscripción anual es de 15 dólares.

"Activités sismiques et phénomènes OV NI", por F. Lagarde. *Lumieres Dans La Nuit,* Vol. 20, Nº 168, Octubre de 1977, pp. 3-5. Dirección de LDLN: M. R. Veillith, "Les Pins", 43400 Le Chambon-Sur-Lignon, Francia.
El precio de la subscripción (10 números por año) es de 50 francos.

"Les pieces du puzzle", por Jean-Pierre Petit. *Inforespace,* VI, 32, Marzo de 1977, 4-9. Trabajo sobre problemas de propulsión OVNI.
Dirección de la revista Avenue Paul Janson, 74, 1070 Bruselas, Belgica. Subscripción: 500 francos belgas ó 450 francos belgas a los estudiantes.

"Paralyse, l'arbre qui cachait la forêt", por Jean-Luc Jorien. *Inforespace,* VI, 32, Marzo de 1977, 13-15; y 33, Mayo de 1977, 2-4. Interesantísimo trabajo sobre cuestiones relativas a los efectos de parálisis sentidos en las cercanías de los OVNI.

quien es quien



DAVID G. LOPEZ

Nació en León en 1947. Cursó estudios en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Aeronáuticos de Madrid, especialidad de Motopropulsión, y obtuvo su licenciatura en 1972. A partir de esta fecha inicia su actividad profesional, trabajando en Chrysle España S.A., Compañía Telefónica Nacional y, actualmente en Gibbs & Hill Española S.A., donde ocupa el cargo de Jefe de Obra Civil en la Central Nuclear de Almaraz.

Su preocupación por el fenómeno OVNI, enfocada desde un punto de vista escrupulosamente racional y científico, le lleva a fundar, en 1967, un grupo universitario que centra sus actividades en la recopilación y análisis de la casuística hasta entonces producida. En 1968 se integra en ALEPH, agrupación de idéntica finalidad, donde tiene ocasión de conocer a Félix Ares de Blas, investigador con el que, a partir de entonces, seguirá un camino paralelo y de cooperación conjunta.

En octubre de 1969 asiste a la primera reunión de investigadores nacionales que, convocada por Ballester Olmos, se celebra en Madrid, y a raiz de la cual se integra en el Equipo Nacional de Investigadores (ENI). En 1970 cofunda ERIDANI A.E.C., entidad que agrupa a los estudiosos más sobresalientes de la Capital de España, pasando a ocupar la Dirección Técnica. Dos años más tarde, conjuntamente con Félix Ares, restablece la Delegación del Centrode Estudios Interplanetarios en Madrid, quedando definitivamente incorporado a dicha asociación, a cuyo Consejo Directivo perma nece durante el período 72-73. Actualmente, es tambien miembro de honor de la Federación Ibérica de Investigadores, en la cual se hallan integradas las agrupaciones más importantes del Norte de España.

Durante todos estos años, David G. López ha participado en numerosas investigaciones de campo, conferencias y simposium sobre el fenómeno OVNI. En 1972 dirigió, conjuntamente con F. Ares el primer seminario que, bajo el título "Aplicación de la informática al estudio del fenómeno OVNI", se celebró en el Centro de Cálculo de la Universidad de Madrid. A este seminario, cuya duración fué de cuatro meses, asistieron numerosos profesores y alumnos de distintas Facultades y Escuelas Técnicas, siendo ésta la primera ocasión en que el tema OVNI franqueó de forma oficial las puertas de una Universidad española.

Ha publicado numerosos artículos en revistas nacionales y extranjeras (Algo, Stendek, Phénomènes Spatiaux, Data-Net, Boletín del Centro de Cálculo de la Universidad de Madrid...). Asimismo, ha dirigido los boletines "ERIDANI" y "CEI-MADRID", pertenecientes a las entidades anteriormente mencionadas.

Pero el trabajo más importante de David G. López es el "Análisis de la Oleada

continua en la pagina 37